



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“SER Y ESTAR EN FUNDACION RENACIMIENTO”

TRABAJO TERMINAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:
MACEDO VÁZQUEZ DIANA ITZEL
TENORIO CHÁVEZ CAROLINA

ASESORES:
ARAUJO PAULLADA GABRIEL
CABRERA AMADOR RAUL

MÉXICO, CIUDAD DE MÉXICO

NOVIEMBRE, 2019

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco

Título:
“Ser y estar en Fundación Renacimiento”

Alumnas:
Macedo Vázquez Diana Itzel
Tenorio Chávez Carolina

Asesor: Araujo Paullada Gabriel
Lector: Cabrera Amador Raúl E.

Fecha de entrega: 18 de Noviembre del 2019



ÍNDICE

• Agradecimientos.....	3
• Abstrac	5
• Introducción.....	6
• Entrada al campo y planteamiento del problema.....	8
• Acerca de la Fundación Renacimiento.....	12
• Esquema de la organización jerárquica de Fundación Renacimiento.....	19
• Día a día con los con los chicos de la Fundación.....	20
• Los lugares que da la Fundación.....	32
• La Fundación colocándonos en.....	32
• La Fundación colocándolos en.....	30
• Nosotras antes, durante y después de Renacimiento	46
• ¿Intervención, implicación o experiencia?.....	46
• Intervención.....	46
• Implicación	49
• Experiencia.....	52
• Nosotras colocando a la Fundación	54
• Juntas, pero no revueltas.....	60
• Diana.....	63
• Carolina.....	67
• Conclusiones.....	73
• Sugerencias para fundación renacimiento a modo de devolución.....	75
• Bibliografía.....	76
• Anexos.....	79

A mis padres:

José Manuel Tenorio Sánchez y Adriana Chávez Farfán, mi más grande admiración y respeto para ustedes no sólo por el apoyo que me brindaron a lo largo de mis estudios, si no por motivarme a ser mejor persona a lo largo de estos años; gracias por creer en mí incluso cuando yo no lo hacía, por ser mi motor para salir adelante día tras día, enseñándome que hay que luchar por lo que una persona quiere y que no hay mejor de hacerlo, que haciendo lo que más me gusta. De igual manera, no saben lo eternamente agradecida que estoy con Dios y con la vida por haberme puesto en su camino. Los amo y llevaré en mi corazón y mente, hoy y siempre.

A mi abuela y hermana:

María Esther Farfán Piña y Darinka Jetzabel Tenorio Chávez; su escucha, aliento, cariño, comprensión, amor y dulzura no se igualan con nada, incluso ni la persona que se considerase más afortunada sabría que es la fortuna... porque no las tiene a ustedes, como yo tengo el placer de hacerlo. Por más momentos buenos y malos a su lado, porque su compañía nunca me falte.

A mi asesor y lector:

Gabriel Araujo Paullada y Raúl Cabrera Amador, no hay manera de agradecerles el tiempo, escucha, asesorías y paciencia brindada a lo largo de este último año. Me enseñaron que no hay que dar nada por sentado, que se debe cuestionar al otro y por supuesto a una misma, que la mejor manera de producir conocimiento o al menos intentar llegar a él es... Preguntándonos. Mi más grande admiración y cariño para ustedes.

A mis amigos:

Enrique Anaya, Kitzia Quiroz, Sarah Ramírez, Itzel García, Blanca Tenopala, Arturo Rodríguez, Francisco Zamarripa, Diana Macedo e Isabel Ramos; les agradezco el acompañamiento, risas, lágrimas y cariño a lo largo de estos años, si bien es cierto dicen que los amigos se cuentan con los dedos de una sola mano, pero con ustedes y su lealtad me han demostrado que a veces algunos dichos pierden sentido mientras que la vida y en específico mi vida, lo gana porque ustedes forman parte de ella, gracias por no dejarme caer.

A Fundación Renacimiento I.A.P. y a los chico/as que en ella residen:

Gracias a esta institución por darme la oportunidad de realizar mi servicio social. En cuanto a los chico/as, no tienen idea de cuantas lágrimas y sonrisas me sacaron, si bien es cierto llegué con la idea de que les enseñaría a ustedes y no, me llevé la sorpresa de que ustedes fueron los/as que me enseñaron a mí. Gracias por su confianza, cariño, dibujos y cooperación; pero sobre todo por el aprendizaje que sin darse cuenta me dieron y ayudarme a reafirmar que estudie la carrera indicada.

-Carolina Tenorio Chávez

A la Universidad Autónoma Metropolitana:

Por brindarme la oportunidad de pertenecer a esta gran casa de estudios en la Licenciatura de Psicología, gracias por estos cuatro maravillosos años en los cuales pude seguir aprendiendo, creciendo como estudiante, y al mismo tiempo poder culminar con mis estudios.

A mis padres:

María de Lourdes Vázquez Rico y Héctor Martín Meyemberg Hurtado por siempre estar conmigo, motivándome y apoyándome, tanto económica como emocionalmente no sólo en mi etapa universitaria, si no a lo largo de mi vida; muchas gracias por enseñarme a ser perseverante, a perseguir mis sueños y cumplir mis metas, por ser unos increíbles seres humanos y educarme de igual forma.

A mi compañera de equipo:

Carolina Tenorio Chávez, más que mi compañera de equipo, fuiste mi amiga, mi confidente y mi colega, muchas gracias por estar conmigo estos dos últimos años de la carrera realizando proyectos, por siempre escucharme, y darme palabras de aliento cuando las necesitaba, eres una persona muy importante para mí, y aunque no siempre estábamos de acuerdo en todo, siempre encontrábamos la manera de resolver nuestras disputas, y eso nos convirtió en un gran equipo.

A mi pareja y amigos:

Mauricio Báez Giese muchas gracias por permanecer a mi lado durante la recta final de mis estudios, por apoyarme moral, emocional e intelectualmente, a no dejarme dar por vencida y a seguir luchando por muy difícil que fuese alguna situación. Carolina Tenorio, Isabel Ramos, Karla Roa, Sergio Jiménez, Sergio Morelos y Jovany Córdoba, sin ustedes mi experiencia universitaria no hubiese sido la misma, fue un placer compartir aulas, proyectos, salidas y risas; son los mejores amigos con los cuales pude encontrarme dentro de la universidad y en la carrera, gracias por ser parte de mi vida.

A mis profesores:

Gracias a todos aquellos docentes que a lo largo de estos doce trimestres me enseñaron a cerca de la carrera y de la vida, me quedo con mucho y lo mejor de cada uno de ustedes, pero sobre todo quiero agradecer a mi asesor de tesis Gabriel Araujo, y a mi lector Raúl Cabrera, por ser mis guías durante este trabajo, por su tiempo, por sus consejos, por escuchar mis dudas y aclararlas de la mejor manera, son unos excelentes profesores, a los cuales admiro y siempre les estaré agradecida, sin ustedes este logro no sería posible.

-Macedo Vázquez Diana Itzel.

ABSTRAC

Con este proyecto de investigación intentamos dar cuenta de la situación actual en la que se encuentran algunos niños y jóvenes en México “abandono social” y a partir de esto intentamos explicar cómo se formuló nuestra pregunta de investigación; posteriormente, decidimos plasmar los momentos más relevantes de la historia de la Fundación con la finalidad de brindar un mejor contexto de ésta. Así mismo, consideramos conveniente hablar de los diferentes lugares en los que creemos que los chicos/as y la Fundación nos colocaron a lo largo del proyecto y con ello poder pensar dónde se colocan estos dos últimos mutuamente. Para concluir, se redactó un capítulo enfocado a reflexionar sobre lo que realizamos nosotras en el campo y con base a ello pensar donde colocamos a los chicos y a la Fundación.

INTRODUCCIÓN

A partir de lo vivido en el campo, en el siguiente trabajo intentaremos dar cuenta como fuimos dándole un orden y sentido a nuestro proyecto. Lo cual nos permitió dividirlo en cinco capítulos.

El primero se titula: *“Entrada al campo y planteamiento del problema”* en el cual empezamos explicando la problemática en la que se encuentran varios niños y jóvenes en México (con la finalidad de plantear nuestro interés por este tema), a partir de ello fue que buscamos un lugar en el que se tratara dicha problemática, siendo así nuestra llegada a Fundación Renacimiento I.A.P. La cual nos abrió sus puertas; y al entrar a ésta, fuimos observando diferentes situaciones que nos permitieron formular nuestro planteamiento del problema y la pregunta de investigación.

El segundo capítulo lleva por nombre *“Acerca de la Fundación Renacimiento”*, esto con la intención de dar un breve contexto de la historia de la Fundación, a partir de nuestro diario de campo¹, nuestras memorias y una entrevista al Licenciado José Vallejo Flores; con la finalidad de plasmar cómo ha ido transformándose, hasta llegar a ser lo que es hoy en día. Así mismo se elaboró un esquema, el cual explica cómo está organizada jerárquicamente la Fundación Renacimiento.

“Día a día con los chicos de la Fundación” es el tercer capítulo de este proyecto, enfocado para hablar de cómo se fueron transformando, fortaleciendo y/o facturando nuestros vínculos con los chicos, los cuales nos permitieron inferir el lugar donde éstos nos colocan, por medio de la narración de situaciones específicas.

Para intentar dar cuenta de los diferentes lugares en los que nos colocó la Fundación durante nuestra estancia, y al mismo tiempo donde ésta coloca a los chicos, creamos el capítulo *“Los lugares que da la Fundación”*.

¹ El diario de campo fue una herramienta fundamental para nuestra investigación, el cual consiste en llevar registro de lo que sucede cotidianamente en el campo, éste es para uno mismo, de manera que pueda revisarse en cualquier momento para la recolección de datos; dicha noción la tomamos de Eduardo Restrepo *“La idea es registrar cuidadosamente día a día todo lo que se ha observado, lo que le han contado o lo que uno ha pensado referente al estudio adelantado”* (Restrepo, 2016, 46)

Para el siguiente capítulo, partimos de la interrogante ¿Qué hicimos en el campo?, después procederemos a narrar como nos fuimos moviendo y colocando en distintos lugares a partir de los cuales pudimos formular una crítica institucional y así mismo una reflexión personal de cómo cada una de nosotras experimentó el campo, por lo que fue nombrado “*Nosotras antes, durante y después de Fundación Renacimiento*”

A lo largo de dichos capítulos intentaremos abordar y poner a discusión conceptos que consideramos relevantes y por lo tanto clave en nuestra investigación, como: Vínculo, Psicología Clínica, Psicología Social, Intervención, Implicación, Experiencia, entre otros; así mismo queremos mencionar que los nombres de los/as chicos/as se mantendrán en anonimato dado que son menores de edad; por lo que decidimos utilizar sólo sus iniciales en las narraciones para su identificación.

Por otra parte queremos hacer hincapié en que no le destinamos un apartado a la metodología utilizada en nuestro proyecto, sin embargo no queremos dejar de lado que empleamos una metodología cualitativa², la cual fue surgiendo a partir de las necesidades del campo. Fue así que utilizamos herramientas como: el juego, charlas informales, entrevista, escucha, observación participante, diario de campo, afectación, movimiento topológico e informante, las cuales se intercalaron en el transcurso del trabajo según lo consideramos conveniente.

² Para tratar de exponer un poco a cerca de este tipo de metodología nos basamos en el libro “*La metodología de la investigación*” donde rescatamos lo siguiente: “[...] los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después, para perfeccionarlas y responderlas.” (Hernández, 2014, 7) Así mismo hace mención que “El investigador o investigadora plantea un problema, pero no sigue un proceso definido claramente” (Hernández, 2014, 8)

ENTRADA AL CAMPO Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, no hay tanto conocimiento de la situación en la que se encuentran muchos de los niños y jóvenes en México, por lo tanto, hay una falta de interés y de apoyo para estos por parte de la sociedad.

Este tema nos ha interesado debido a que, al andar por la Ciudad de México, es común ver a jóvenes en cruceros, parques, plazas, transporte público, colonias populares en "situación de calle" ejecutando diversas actividades (venta de dulces, malabares, limpia parabrisas, algunos efectuando actos delictivos, consumo de drogas, vandalismo, entre otras) lo que nos hace preguntarnos ¿Cómo llegaron a esta situación?, ¿Dónde está su familia?, ¿Alguien se hace responsable de ellos?, ¿Dónde está el apoyo de instituciones gubernamentales?

Debido a esto nos dimos a la tarea de buscar información acerca del tema y encontramos el artículo "*El abandono social. Problemática en incremento*".

El cual muestra las siguientes cifras: "El total de la población infantil en México es de 39.2 millones, de los cuales 21.2 millones de niños viven en situación de pobreza y 4.7 millones viven en pobreza extrema (CONEVAL, 2010). De ellos, 3.6 millones, entre los 5 y 17 años de edad, están trabajando, lo anterior equivale al 12,5% de la población infantil de este mismo rango de edad. De ellos, 1.1 millones son menores de 14 años; es decir, no han cumplido con la edad mínima para trabajar marcada por la Ley Federal del Trabajo. Por si esta información no fuera suficiente, en lo que respecta a las adicciones, el rango de edad de personas atendidas en centros públicos y privados por consumo de drogas se ubica entre los 15 y los 19 años de edad. Mientras que, gracias a la violencia, en México se registra la muerte de dos niños menores de 14 años cada día." (Ghenno, 2016)

Sin embargo, algo que llama nuestra atención del artículo es que "A nivel mundial la UNICEF estima que hay más de 100 millones de niños en el mundo entero que viven en las calles, de los cuáles 40 millones se encuentran en Latinoamérica.

La dimensión del problema se vuelve aún más inmanejable al saber que de esos niños en situación de abandono, ya sea por rechazo de los padres, orfandad o procesos jurídicos que obligan a los niños a desarrollarse en un ámbito "institucionalizado" (en albergues, hospicios e instituciones similares), sólo se cuenta con 922 albergues, cuyo trabajo arroja el resultado de un promedio de entre 100 y 150 niños reintegrados a su familia en un año... Y aquí es donde el papel del Estado

también le falla a nuestros niños, ya que dichos albergues no están del todo regulados (7 de cada 10 orfanatos tienen deficiencias), y los procesos para adopciones son bastante complicados y largos, privándole así a los niños el derecho fundamental de tener una familia.” (Ghenno, 2016)

Esto nos muestra que dicha problemática puede devenir de varios factores como puede ser la pobreza, el mismo entorno social, la familia, la falta de oportunidades en la educación, malas condiciones laborales, discriminación, etc. Lo que contrae una desventaja para la mayoría de la población y en específico para niños y jóvenes, esto se puede reflejar en la falta de oportunidades y de acceso para estos en ámbitos de salud, educación y vivienda.

Debido a la problemática planteada anteriormente, encontramos una institución, que desde nuestro punto de vista muestra un interés por dicha situación; es por eso, que para este proyecto decidimos trabajar en la Fundación Renacimiento I.A.P, ubicada a un costado del metro “Lagunilla”, Delegación Venustiano Carranza en la Ciudad de México. La cual, actualmente cuenta con una población de 40 a 45 personas que oscilan entre los 4 y 18 años de edad. Estos niños y jóvenes llegan por delitos menores a través de la PGJ, DIF, por voluntad propia o de su familia.

¿Cómo nos enteramos de esta Fundación? En virtud del Módulo IX “*Experiencia y aprendizaje*”, nos pedían usar entrevista grupal y que uno de los temas relevantes era la identificación, nos dimos a la tarea de buscar instituciones que se encargaran de apoyar niños y jóvenes en condición de huérfanos con la finalidad de entender cómo se construía su identidad a partir de lo que la institución les ofrecía. Fue cuando, el tío de un amigo (el cual trabajaba poniendo alarmas sísmicas en la ESCA Tepepan) nos contactó con el Licenciado José Vallejo Flores, Director de la Fundación Renacimiento, nos comenta acerca del lugar y llama nuestra atención, porque concordaba con lo que queríamos investigar. Así nuestro primer acercamiento a la Fundación fue a mediados de Mayo del 2018, con la finalidad de conocer el lugar y hablar con las autoridades correspondientes para que nos permitieran trabajar con los chicos.

Es aquí cuando al ser entrevistadas por la Lic. Juana Bernal (Psicóloga del turno matutino) nos comenta que la Fundación no usa el término “huérfanos” porque lo

considera despectivo, por lo que deciden nombrar la situación de estos chicos³: abandono social⁴. Lo cual desde el punto de vista de la Fundación quiere decir que instituciones como familia, escuela, política, sociedad entre otras; no supieron, no quisieron o no pudieron hacerse cargo de estos chicos.

Así que realizamos tres entrevistas con cuatro chicos, cuyas edades en ese entonces oscilaban entre 16 y 17 años; fue gracias a estos acercamientos que decidimos continuar yendo a la Fundación y hacer el proyecto final trabajando determinadas cuestiones relacionadas con la población de ésta, ya que en las entrevistas nos percatamos que había diferentes problemáticas, dado que se insultaban y robaban cosas (ropa interior, cuadernos, objetos de higiene personal, etc.); en su momento nos hizo preguntamos ¿Qué tipo de vínculos se producen?, ¿Cómo se producen?, así mismo ¿Qué efectos tienen para la población de la Fundación Renacimiento y qué tanto responden a sus necesidades?, ¿Qué tipo de vínculos promueve ésta?, ¿Si esto tiene que ver con sus intereses y que tanto logra funcionar?, ¿Qué es lo que va pasando con estos vínculos a través del tiempo?, ¿En qué medida se transforman?, ¿Podríamos hacer algo para que estos mejoren?; de cierta manera se pensaba en tomar los vínculos como el eje central de la investigación.

Por lo tanto decidimos regresar a la Fundación en Noviembre del 2018, y comentarles al Licenciado Vallejo y a la Psicóloga Juana Bernal que queríamos continuar con el trabajo previo, ellos accedieron y aprovechando que iríamos constantemente nos ofrecieron la oportunidad de realizar nuestro servicio social (ya que les hacía falta manos⁵) a la par de nuestro proyecto de investigación, a lo que nosotras aceptamos y fue así como a partir del 26 de diciembre del 2018 iniciamos nuestro servicio social; con el transcurso del tiempo y al estar dentro de la Fundación, acatar las reglas y normas de está, el convivir con los chicos, jugar constantemente con ellos, platicar, tranquilizarlos, escucharlos, apoyar a la

³ Usaremos el término “chicos” a lo largo del trabajo para referirnos a la población en general que reside en la Fundación, debido a que de esta manera son nombrados por dicha institución.

⁴ “En el caso de los niñas, niños y adolescentes, el abandono social es la omisión de cuidado y atenciones por parte de padres o tutores, familia extendida, maestros, Estado y otros actores sociales que interactúan con ellos y que son directa e indirectamente responsables de su desarrollo pleno e integral”. Al haber sido sometidos a factores como son maltrato, indiferencia, migración, explotación, abuso sexual, marginación social, entre otros, los niños se ven forzados a salir a la calle a buscar un medio de supervivencia sin ninguna red de apoyo, lo que los lleva a otra serie de problemáticas iniciando con una baja autoestima que los lleva a conductas autodestructivas, volviéndolos presa fácil de situaciones más complejas como lo son trata de personas, esclavitud, adicciones, desesperanza aprendida, etc.” (Ghenno, 2016).

⁵ Decidimos poner “manos” ya que fueron palabras usadas por parte del Director para referirse probablemente a la falta de personal.

Fundación en diversas salidas y actividades (cuidándolos); nos dimos cuenta que nuestra perspectiva del campo se había modificado, ya que al inicio nos parecían pertinentes dichas actividades, pero con el paso del tiempo⁶ esto nos fue molestando ya que considerábamos que no nos daban nuestro lugar como “estudiantes de Psicología Social, prestadoras de servicio⁷”, por otra parte nos percatamos de las problemáticas a las que se enfrentaban los chicos dentro de ésta (robos, peleas, abuso de poder por parte de algunas tutoras, abuso sexual entre otros) y a lo cual la Fundación no mostraba mucho interés y en algunas situaciones hacía caso omiso. Esto nos hace cuestionarnos ¿Qué hace la Fundación para ayudar a la población?, en caso de hacer algo ¿Esto funciona?, ¿Por qué la Fundación no nos pide apoyo a nosotras?, ¿Qué quiere o espera de nosotras?, ¿Qué cree que podemos hacer?

Es justo por lo planteado anteriormente que surge nuestra pregunta de investigación **¿Cuál es la concepción que tiene Fundación Renacimiento acerca de la Psicología y de la Psicología Social?** Y de la cual se derivan las siguientes preguntas ¿Qué entiende está por psicología/psicología social?, ¿Dónde nos coloca la Fundación?, ¿En qué lugar nos colocan los/as chicos/as de la Fundación?, ¿En qué lugar nos colocamos nosotras?, ¿Qué hacemos con el lugar que el otro nos otorga?, ¿Cómo ha cambiado la forma en la que vemos a los/as chicos/as, a la Fundación y a nosotras mismas a diferencia de cuando entramos y viceversa?, ¿Cómo nos sentimos con todo esto?, ¿Qué nos pasa a nosotras en todo este proceso?.

⁶ Cabe resaltar que nos referimos al momento en el que estalla la huelga (1 de febrero del 2019), el cual fue crucial en nuestro proyecto ya que nos brinda la oportunidad de dejarnos llevar completamente por el campo, sin alguna mirada en específico; dejando de lado todo lo relacionado con la universidad.

⁷ Lo cual explicaremos más a profundidad en el capítulo “*Los lugares que da la Fundación*”.

ACERCA DE LA FUNDACIÓN RENACIMIENTO

Hemos destinado este capítulo para dar cuenta del contexto de la Fundación (como esta conformada jerárquicamente y las actividades que se llevan a cabo dentro de ésta) así como su historia. Esto se hace a través de la recopilación de nuestras memorias (a partir de los relatos de los chicos, de los trabajadores y de lo observado en el campo); cerrando con algunos fragmentos rescatados de una entrevista hecha al Licenciado Vallejo, la cual consideramos importante dado que complementa y permite tener una visión más amplia de lo que es “Fundación Renacimiento I.A.P.” hoy en día.

Empezaremos haciendo una descripción acerca de lo que conocemos y hemos visto referente a la “Fundación Renacimiento I.A.P.”, la cual es una Institución de Asistencia Privada (I.A.P) que “Opera desde 1992, cuya iniciativa es contribuir al desarrollo integral de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en abandono social, con el fin de coadyuvar a su reinserción social y vida digna.” (Fundación Renacimiento I.A.P.)

Por lo que la Fundación propone determinadas iniciativas, las cuales aparentemente intentan cubrir las necesidades básicas de los/as chico/as. En primer lugar pretende cumplir con la función de casa hogar, dándoles techo donde vivir hasta que cumplan la mayoría de edad o bien hasta que terminen sus estudios, brindándoles alimentos (tres comidas del día), un lugar donde asearse, así como sus productos básicos de aseo personal (cepillos de dientes, pasta, champú, jabón y papel de baño), ropa, una cama con cobijas y una almohada; en el caso de los que estudian se les dan útiles escolares, en el caso de los que no estudian debido a su situación personal, se les otorga permiso para trabajar y poder así seguir accediendo a todos los servicios que dicha institución les brinda.

A su vez, se imparten talleres como: panadería, computación, música, bisutería y carpintería (el cual los/as chicos/as son libres de elegir según les llame la atención), “donde aprenden y fortalecen sus capacidades y competencias para en un futuro poder reintegrarse a la sociedad o si la oportunidad lo permite, regresen a su núcleo familiar” (Fundación Renacimiento I.A.P.); lo cual es la finalidad de la Fundación.

Por otra parte, dentro de la Fundación se les brinda un servicio médico al cual pueden acudir cuando se sienten mal o por alguna lesión, sin embargo, en esta misma área la doctora también se encarga de llevar a cabo el proyecto “*picas y platicas*”, el cual desde nuestro punto de vista consiste en la aplicación de acupuntura a estos/as chicos/as. Así mismo, cuentan con dos trabajadoras sociales, ellas son las encargadas de llevar a cabo los trámites necesarios para obtener los documentos de estos/as, en caso de que no cuenten con ellos. (Acta de Nacimiento, CURP, última boleta escolar, etc.)

De la misma manera, por medio de la observación participante⁸ pudimos darnos cuenta de algunas reglas y normas que tienen como institución⁹. Las cuales influyen en la manera en la que los chicos se dirigen tanto dentro, como fuera de la ésta; por lo tanto, tienen la responsabilidad de acatar horarios y comisiones (lavar el baño, sacar la basura, barrer, trapear, cocinar por mencionar algunas). Lo cual dependerá de la situación en que los chicos se encuentren (si trabajan, van a la escuela o están todo el día en la Fundación). En el caso de los que estudian, deben levantarse temprano (dependiendo de su hora de entrada), desayunar, ir a la escuela, regresar a la Fundación, comer, ir al taller de tareas o en caso de no tener tarea ir a algún otro taller; por otro lado los que trabajan deben levantarse entre 5:00 AM y 5:30 AM, tirar la basura, pueden regresar a dormir, pero a las 9:00 AM deberán tener su dormitorio escombrado y bajar a desayunar, la realidad es que esto pocas veces ocurre, ya que en el caso de los mayores estos prefieren dormir a desayunar y bajan hasta la hora que ellos desean, por ende ya no se les sirve desayuno, después de ello tienen que llevar a cabo sus comisiones e irse a trabajar. Mientras que los

⁸ La observación participante “[...] consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias de las actividades de la población” (Guber, 2015, 52) ha sido una de las herramientas metodológicas que decidimos utilizar en el campo, ya que fue a través de ésta que tuvimos nuestro primer contacto con la Fundación, observando no sólo el inmueble en el que se encuentra ésta, sino observando cómo se comportaban los chicos y el personal, y fue por medio de ello y de prestar atención a lo que les gustaba que pudimos darnos una idea de cómo eran, lo cual nos facilitó relacionarnos con los/as chicos/as. Esta herramienta, todo el tiempo estuvo presente y se convirtió en algo que hacíamos día con día, permitiéndonos platicar y reflexionar lo visto y lo vivido a la salida del servicio, acercarnos a la población a través de la participación en sus actividades y alejarnos en el caso de la observación. Consideramos que la observación participante va más allá de observar y participar (como lo menciona Guber), para nosotras es estar con todos nuestros sentidos puestos en un solo lugar o momento.

⁹ Rescatamos la siguiente definición de institución, ya que consideramos que se aproxima a la noción con la cual queremos trabajar en nuestra investigación “[...] cuando digo institución, tomé la palabra en su sentido más profundo y más basto, es decir, el conjunto de las herramientas, del lenguaje, de las maneras de hacer, de las normas y de los valores, etcétera.” (Castoriadis, 2006, 77)

chicos que no estudian, ni trabajan deben levantarse a las 8:00 AM, desayunar a las 9:00 AM, hacer sus comisiones, para finalmente tener el resto del día libre¹⁰.

A continuación, presentaremos los fragmentos rescatados de la entrevista¹¹ realizada al Licenciado José Vallejo Flores, Director y Fundador de Renacimiento; dicha entrevista se llevó a cabo una vez concluido nuestro servicio.

La propuesta de la hoy “Fundación Renacimiento I.A.P.” deviene de un plan del gobierno en el año 1986, cuando son expropiados los predios en los cuales se encuentra la Fundación actualmente, ya que habían sido afectados por el sismo de 1985, si bien es cierto los inmuebles del siglo XVI y XIX no fueron tan dañados (sólo se dañó la parte de lo que son ahora las canchas), y en ese momento queda expropiado los inmuebles. “-Por esos años empieza a darse en Garibaldi la aparición de los mal llamados en aquel entonces *niños de la calle*. Un psicólogo se ubica en Garibaldi y comienza a encontrar niños conviviendo con los turistas, cantantes, mariachis, que duermen en cualquier otro lugar, predio y que consumen pegamento 5000 el cual se echaba en una bolsa de plástico y se inhalaba de esa manera. Nace todo ese *boom* con los supuestos niños de la calle. A semejanza de los que se veía en el movimiento de Pablo Freire en Brasil, en donde él establece que está trabajando con niños de la calle de las favelas, se da toda una idea de todo ese tipo de trabajo.” Junto con esto, el Gobierno de la Ciudad de aquel entonces, considera este predio para convertirlo en la llamada “*Casa de la Juventud José Joaquín Fernández de Lizardi*” ¿Quién es José Joaquín? Escritor mexicano que escribió la primera novela Latinoamericana sobre un niño callejero que es el *Periquillo*

¹⁰ Lo que no esta tan alejado de lo que menciona Goffman “[...] decir que los internos de las instituciones tienen todo su día programado, significa que también se habrán planificado todas sus necesidades esenciales” (Goffman,1972, 23)

¹¹ Si bien, es cierto la entrevista en un primer momento no pensábamos utilizarla como parte de nuestra metodología, sin embargo al querer esclarecer parte de la historia de la Fundación, la vimos como una posibilidad que nos ayudaría a entender mejor lo que pasaba actualmente en ésta; la entrevista nos ayudó para aclarar muchas cuestiones y tal vez, a pesar de que no se llevó a cabo como una entrevista meramente formal, nos ayudó a que no se tratara de una dinámica de pregunta y respuesta; y a lo que Guber en su texto “*La entrevista Etnográfica, o el arte de la “no directividad”*” nombra como una entrevista no estructurada. Por eso decidimos retomar a esta autora dado que la noción de entrevista se asemeja a la idea que intentamos plantear en este capítulo “La entrevista es una relación social, de manera que los datos que provee el entrevistado son la realidad que éste construye con el entrevistador en el encuentro” (Guber, 2015, 71)

*Sarmiento*¹², en homenaje a eso en 1989 se le otorga dicho nombre.

Durante la planeación de dicho proyecto, se hacen una serie de diversas acciones; incluso el señor Julio Iglesias coopera con una cantidad importante para hacer la adaptación de estos inmuebles y así brindarle una atención adecuada a esta población.

El programa surge así con personal del gobierno haciendo algunas actividades, talleres, manualidades, pernocta y alimentos; sin embargo, con una visión bastante importante el entonces jefe de departamento Lic. Manuel Camacho Solís determina en 1992 cambiar la condición de la casa como institución de gobierno para convertirla en Asociación de Asistencia Privada. Es así que en 1993 se convierte en una I.A.P., se crea un patronato con la finalidad de que el cambio de gobierno no afecte el funcionamiento de la institución; esto sucede cuando se resuelve la candidatura a favor del Lic. Luis Donald Colosio, y el Lic. Víctor Manuel Camacho Solís renuncia a la jefatura de gobierno y se convierte en Secretario de Relaciones Exteriores.

En 1993, debido a que se rumoraba que el directivo en turno abusaba de los niños; “- El problema de los niños somos los adultos”, anteriormente había un director, un patronato y algunos educadores de calle; con estos últimos el gobierno hace un movimiento de capacitación a semejanza de lo que hacía Pablo Freire en las favelas de Brasil, cosa que yo no comparto, no se hace un proceso similar al de éste, sino que se hace un acercamiento hacia los puntos de pernocta únicamente, no se da educación, no se hace una organización, no se trabaja en nada con los muchachos en ese sentido y en la calle no se educa, entonces consecuentemente el concepto de educador de calle no lo cumple”. El Licenciado José Vallejo Flores¹³ es invitado a colaborar como director de ésta, con un patronato distinto y sigue llamándose Casa de la Juventud “José Joaquín de Lizardi” I.A.P. En aquel momento había un taller de serigrafía, con algo de carpintería (ebanistería) estos trabajos eran destinados a la iglesia de Santo Domingo, puesto que en ese entonces parte del patronato era de

¹² Esta novela narra las peripecias de un niño que se emplea en varias acciones, no hay una familia y anda de un lado a otro.

¹³ Él contaba con todo un bagaje de experiencia por las vivencias que tuvo en el Consejo de la UNESCO como Director y en su convivencia con “Hogares Providencia Padre Chinchachoma”.

dicha iglesia; había una trabajadora social y un médico. Aunado a esto la población era una mezcla, cada quien dormía donde podía y quería, se adueñaban de habitaciones individuales, etc. y consumían dentro de ésta. Es por eso que el Licenciado Vallejo comienza a realizar propuestas, y a generar un proyecto correspondiente a la atención de los muchachos; el cual se conformaba por fases, en las cuales se iban estableciendo acuerdos, parámetros e indicadores, que ayudaban a definir quién podía pasar a un espacio. Para esto se incorporaron Psicólogos, Trabajadoras Sociales, encargados (a los que llamó tutores); así mismo busco alianzas en el exterior, logró incorporar a algunos muchachos a la escuela nocturna (aquellos con más de quince años), otros a escuelas diurnas y se les habló acerca de los Derechos Humanos y de los Derechos de los Niños¹⁴. Con la finalidad de tramitar sus documentos personales, por ejemplo el acta de nacimiento (principal derecho de las personas, puesto que les da una identidad) y así mismo, se contactaron con los Centros de Salud.

En 1994, el Licenciado al percatarse de que se acercaba el término del ciclo escolar, con ayuda de su equipo, escuchando la opinión de los muchachos de la casa: “-Algo que siempre he tenido y aprendido es saber escucharles, muchas de las cosas que yo he aprendido me las han enseñado los muchachos, el saber escuchar fue una enseñanza muy importante para mí”, y aprovechando que en ese momento empezaba exactamente el mundial de Fútbol, decidieron llevar a cabo un torneo deportivo que llevó por nombre “*Mundialito Callejero*”. Con el cual llegó a reunir hasta 1500 jóvenes, sin embargo con el paso del tiempo esto fue decreciendo: “-Hice visible lo que en aquel momento se conocía pero que no les habían permitido a los muchachos, o sea ejercer su derecho a ingresar a los deportivos y tener una práctica deportiva”.

Con el paso del tiempo, algo que el Licenciado consideró importante fue salir a ciertos puntos de pernocta (baldíos, coladeras, estaciones del metro, etc.) que consideraba importantes: “-En ese tiempo yo no me quedé como Director tras el escritorio, me salí a las calles a recorrer los puntos y llevaba conmigo una olla de atole o té, lo que podía conseguir como tortas de bolillo con lo que tenía de comida; me iba de 11:00 PM a 5:00 AM, me hacía compañía de dos o tres muchachos; lo que también es algo muy importante porque fui enseñándoles a aprender a

¹⁴ En 1989 surge la Convención de los Derechos de los Niños.

compartir, a cambiar la posición de la mano dejar de estar pidiendo o recibiendo todo para ahora darle a sus compañeros, aprender a dar; yo sigo insistiendo siempre a esto, es muy sencillo el movimiento de la mano pero en la mente es un problema y tiene mucho significado, entonces era una situación que se tornó algo interesante, era como un premio acompañarme en las noches a hacer estos recorridos. Llegó el momento en que algunos puntos ante la agresión policiaca que en aquel tiempo se llegaba a tener, el predio completito (30 muchachos) llegaron en la madrugada aquí a tocar la puerta porque los habían corrido de aquella casa abandonada y el personal les dio cabida en tramoya¹⁵, en tanto llegaba el Director, o sea eso fue también importante porque fuimos contagiando este espíritu de trabajar con los chavos, pero autentico, no de palabrita, no de comentario, no de quedarnos en el hecho de que yo lucho por tus derechos y habló de tus derechos y te hago que memorices tus derechos y no los ejerces [...] es muy importante para mí hacer que se ejerza el derecho y no sólo promoverlo.”

En 1996, el patronato de ese momento decide cerrar la casa por falta de presupuesto, sin embargo, el Licenciado Vallejo no creía conveniente dicha acción debido a que había visto un progreso en los chicos y no quería que regresaran a situación de calle. Por lo que decide buscar ayuda de personas que quisieran apoyar y consigue la conformación de un nuevo patronato. Nueve meses después, en Julio de 1997 surge “Fundación Renacimiento I.A.P.”, la cual se llama así puesto que el proyecto renace en todos los sentidos. Aprovechando la llegada del nuevo gobierno decide pedir un préstamo al fidecomiso para hacer el taller de panadería (con la finalidad de capacitar a los muchachos y promover la venta de pan), debido a esto, se hizo la remodelación y acondicionamiento del espacio, se compró la maquinaria y el equipo necesario, se pagó a un profesor, se compró la materia prima y comenzó la venta. Al mismo tiempo comenzó a funcionar el taller de carpintería, el salón de cómputo y serigrafía, al igual que la imprenta.

En 1999, gracias a un amigo, el Licenciado se entera de un francés que se dedicaba a la acupuntura, y le comenta que existe una técnica para reducir el consumo de drogas, lo cual le interesa al Licenciado y con ello surge el proyecto “*picas y platicas*”

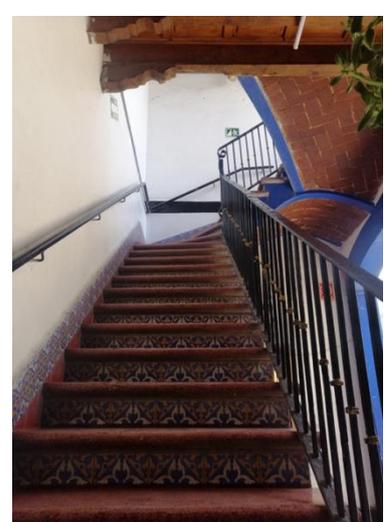
¹⁵ Tramoya actualmente es un espacio dentro de la Fundación Renacimiento adecuado para la proyección de películas o impartición de pláticas.

en un intento de unir la acupuntura con la psicoterapia, y así atender el consumo de los muchachos.

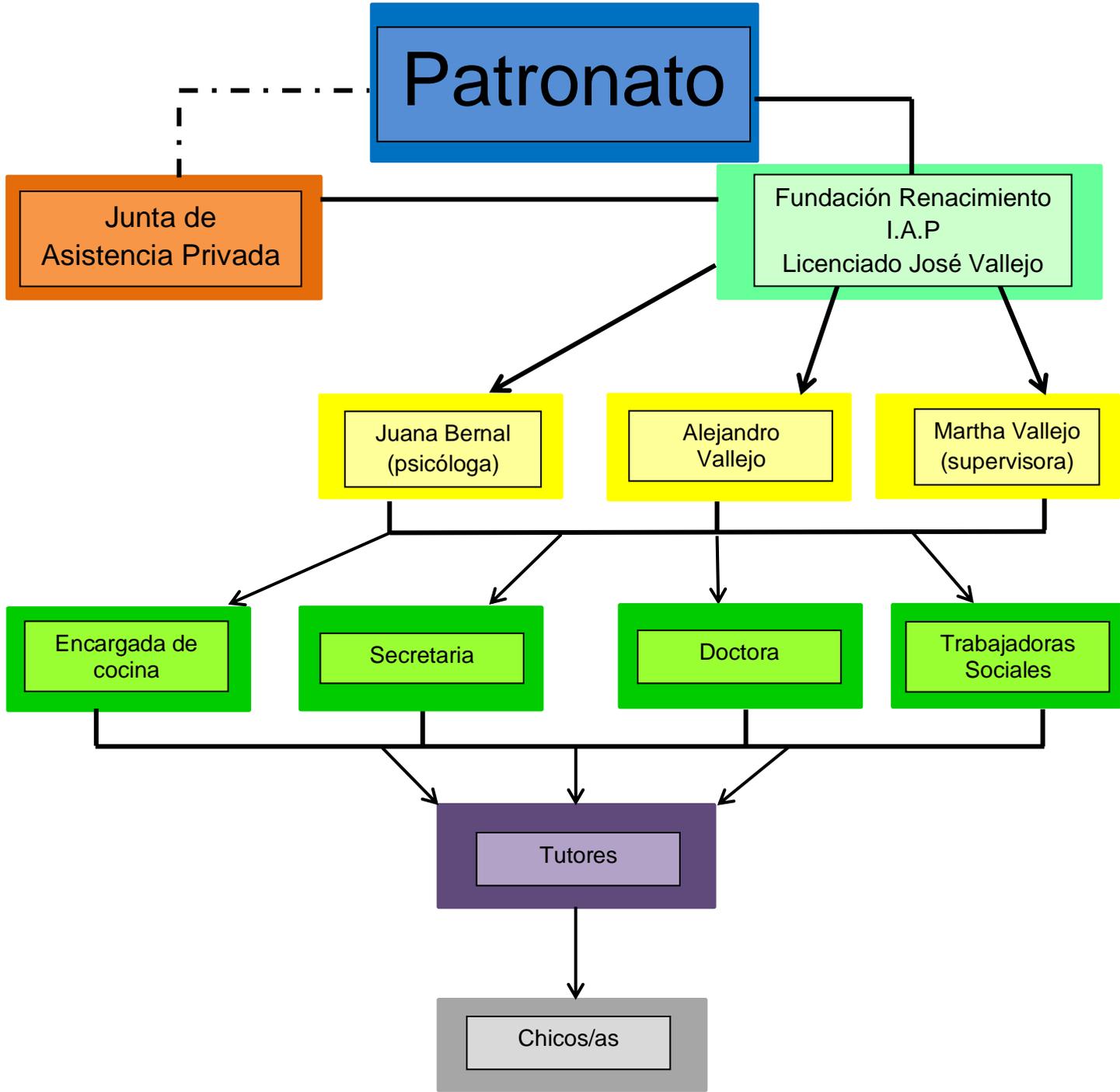
Un año después unos estudiantes franceses contactan al Licenciado Vallejo, por lo que llegan 5 hombres y 10 mujeres a la Fundación, los cuales venían por 3 meses con la intención de hacer voluntariado. Aprovechando su estancia y la fecha en la que llegaron, fueron asignados como promotores del *mundialito*, por lo tanto debían de ir a los puntos de pernocta. Dándose con esto un fenómeno importante: “- es significativo para nosotros, cuando van los chicos franceses a los puntos de pernocta y ven al güerito de ojos azules, se regresa el güerito de ojos azules y junto con él vienen acá las chicas que están en los puntos de pernocta, entonces los franceses conquistan a las muchachitas y Vallejo paga las consecuencias [...]” es así como Fundación Renacimiento se hace mixta, y como consecuencia de esto el Licenciado toma medidas al respecto, dejando a los hombres en el primer nivel y a las mujeres en el segundo.

Hoy en día, el patronato¹⁶ está conformado “-En su mayoría por extranjeros que han radicado en México, se han nacionalizado como mexicanos, por gusto, por cariño, y son gente de verdad con un espíritu, una consciencia de lo que es realmente el altruismo, la cooperación y el financiamiento.”

Actualmente, se cumplen 30 años de haberse iniciado en este espacio los trabajos de atención a esta población, y 22 años como Fundación Renacimiento I.A.P.



¹⁶ Este es el órgano supervisor y rector de acuerdo con la legislación, el cual se encarga de la organización y de ver los proyectos para la mejora de la Fundación.



DÍA A DÍA CON LOS CHICOS DE LA FUNDACIÓN

Comenzaremos narrando algunos sucesos y experiencias que tuvimos al convivir con los/as chicos/as, las cuales consideramos relevantes puesto que nos ayudan a pensar el cómo surgieron, se fortalecieron, transformaron o rompieron los vínculos¹⁷ entre nosotras y ellos/as, y así poder reflexionar una de las preguntas guía de esta investigación ¿En qué lugar nos colocan los/as chicos/as de la Fundación? Y así mismo dar cuenta de cómo nos fuimos moviendo con ellos/as en el campo.

La primera problemática con la que nos enfrentamos al ingresar al campo fue el rechazo por parte de los chicos, ya que en nuestro primer día de servicio social, la entonces Trabajadora Social (Ana María) nos presentó como Psicólogas y les comento que realizaríamos una pequeña actividad con ellos, ante esa situación hicieron ciertos comentarios como: “-¡Ay, otras psicólogas!”, “-¡Ya vienen a analizarme!”, “-¡No gracias, no queremos, mejor ya váyanse!”, “-¿Y cuánto va a durar la actividad?”, entre otras. En ese momento, no sabíamos que hacer puesto que no llevábamos algo planeado, y al mismo tiempo estábamos nerviosas porque era la primera vez que tratábamos con la mayoría de ellos (un grupo de 12 hombres que oscilaban entre 6 y 18 años); por otra parte, nos sentíamos preocupadas ya que frente a su actitud y comentarios creímos que sería difícil relacionarnos con ellos. ¿Por qué el rechazo a los/as psicólogos/as?, ¿Tendrán un estereotipo¹⁸ de los/as Psicólogos/as?, ¿Qué están entendiendo por “el deber del Psicólogo/a”?

Por ende, tuvimos que ir buscando diferentes estrategias para acercarnos a ellos, como fueron: los juegos¹⁹ de mesa (*ajedrez, CONECTA 4, UNO, Turista, domino,*

¹⁷ En algunos casos específicos, dichos vínculos siguen fortaleciéndose debido a que sigue habiendo una demanda -respuesta; ya que a pesar de haber concluido nuestro servicio social los/as chicos/as siguen buscándonos por medio de “Facebook”.

¹⁸ Los estereotipos son el conjunto de creencias sobre las características de un grupo [...] (Alonso, 2012, 388) esta cita nos pareció prudente para intentar “definir” dicho concepto; pues al enterarse que éramos Psicólogas, los chicos comenzaron a hacer comentarios a nuestro parecer prejuiciosos, y durante la actividad sólo fuimos eso: Psicólogas.

¹⁹ Al inicio se nos impuso el uso del juego (por parte de la Lic. Juana), esto con la finalidad de ir identificando a cada uno/a de los/as chicos/as y viceversa. Después se convirtió en nuestra herramienta metodológica, pues fueron los juegos de mesa los que nos permitieron tener un acercamiento (al menos con los pequeños), ya que nosotras nunca les impusimos un juego, sino todo lo contrario dejábamos que ellos lo eligieran y fue ahí cuando nos percatamos que tenían un rezago académico (muchos de ellos eran mayores de 8 años y no sabían contar ni leer) así que vimos el juego como una oportunidad para enseñarles sin que les diera pena y al mismo tiempo nos permitía formar vínculos con ellos. Pero ¿Qué había de los grandes? También considerábamos importante relacionarnos con ellos y fue por eso que se

damas chinas, memorama, etc.) y actividades deportivas (*basquetbol, futbol y tochito*), de esta manera nos dábamos la oportunidad de interactuar con ellos y conocernos mutuamente.



Uno de los primeros sucesos que marcó nuestro servicio (en diferentes aspectos y magnitudes) aconteció la primera semana, ya que a mí (Carolina) me robaron el celular. Todo sucedió cuando jugando con la población futbol deje mi cazadora en una silla y dentro de sus bolsas estaba mi celular y mi iPod, a lo cual no le tomé importancia; fue hasta el momento que necesité papel de baño, que decidí acercarme a donde la había dejado, percatándome de que mi celular no estaba, sin embargo el iPod sí; en ese momento me sentí desconcertada, y no supé cómo reaccionar, lo primero que hice fue llamarle a Diana y decirle que se acercara, fue así que le comenté lo sucedió.

Por un momento nos quedamos pensando y para salir del bloqueo en el que nos encontrábamos, le hable a Sergio²⁰ y le comenté, por lo que él recomendó decirle a las autoridades el problema, mientras que yo seguía desconcertada, sin saber qué hacer (ya que por una parte no quería decir nada, pues pensaba que al final sólo era un celular el cual habría sido robado ahí o en cualquier otro lugar), por otra parte me sentía triste porque les había dado mi confianza y no la habían aprovechado, así que acepte el consejo de Sergio. Seguido a esto, paramos la actividad, pero a mi parecer segundos antes de esto parecía que todos sabían lo que estaba pasando (no sé si yo en este caso fui muy obvia o la situación era fácil de suponer). En fin, fuimos con

nos ocurrió la idea de ir a las canchas y jugar futbol o basquetbol, logrando acercarnos a ellos y abriendo paso a la formación de vínculos (sinceramente ellos fueron la parte más difícil de la población para acercarnos) pero finalmente fue posible gracias al juego.

Esta idea nos surgió a partir de la lectura del texto "*El juego*" en "El juego como actividad creadora y búsqueda de la persona" de Winnicott.

²⁰ En ese entonces, nuestro compañero de equipo.

Juana y le comentamos lo sucedido a lo que ella reaccionó y paró todas las actividades, en ese momento el ambiente en la Fundación se tornó diferente, se sentía pesado, porque ahora todos estaban enfocados en buscar mi celular, revisamos algunos escondites y rincones de la Fundación; todos participaban, desde el maestro de computación, hasta los tutores y chicos/as.

Una hora después mi celular apareció, lo encontró el profesor de computación en un costal de box que se encontraba en las canchas (donde ya se había buscado anteriormente). Quien haya decidido tomarlo, lo devolvió con la pantalla totalmente rota y formateado; eso fue otra sorpresa... les dio tiempo para todo ¿Cómo le habían hecho?, ¿Había una persona involucrada o más?

¿Las autoridades qué hicieron al respecto? Regañarlos y castigarlos, nosotras nunca supimos quien fue. Sinceramente a mí no me intereso saberlo, ¿Qué paso después?, por una parte ese día sólo quería irme y no verlos al menos por ese día; incluso la Lic. Juana nos había dado permiso de faltar al día siguiente, pero no fue así, no quise faltar, quería ir y demostrarles que a pesar de ello no me afectaba, aunque por dentro no esperaba que me pasara a mí, pues a pesar de que al inicio del servicio nos habían advertido que eran cosas que sucedían... nunca quise pensar en ello. El conjunto de esto me hizo reflexionar, primero en que no quería caer en la generalización de estigmas²¹ otorgados a estos chicos por parte de la Fundación (pues mi propósito era conocerlos desde cero) ¿Esto por qué lo pensé? Ya que después de encontrar el celular la Lic. Juana les llamó la atención diciéndoles:

“-Desgraciadamente, sus acciones los hacen rateros, porque así se les dice a los que toman lo que no es suyo...rateros”

Pero, ¿Por qué generalizó? Es evidente que después de ésta y otras situaciones, algunos lo son, pero ¿Qué hay de los que no?, ¿Con que finalidad se hace este discurso?, ¿Cómo un límite de “ya sabes si te conviertes en eso, te espera esto”?, pero ¿Y si pasa lo contrario?, si en lugar de ello los chicos que no lo son se apropian de estigmas que no les corresponden. En segundo plano pensé ¿Por qué me

²¹ Termino que desarrollaremos más adelante en el subtítulo “La Fundación colocándolos en..” del Capítulo “Los lugares que da la Fundación”

decepcioné?, ¿En ese momento qué esperaba de ellos?

Los días pasaron y lo anterior quedó un tanto en el olvido, así que seguimos conviviendo con los chicos como si nunca hubiera pasado nada, dejamos fluir la situación (continuamos haciendo las mismas actividades: jugar y platicar con ellos). Creemos que esto nos ayudó a mejorar nuestra relación con algunos, de manera que surgieron y se establecieron diferentes tipos de vínculos²². ¿Por qué pensamos esto? Al inicio, como lo mencionamos en la primer situación de este capítulo, aparentemente no querían realizar ninguna actividad con nosotras, luego esto cambia y nos buscan sólo para jugar, después la cuestión no es únicamente el juego, sino pedirnos ayuda como se muestra en la siguiente situación: uno de los chicos estaba por regresar a la primaria, debido a que la había suspendido por cuestiones personales, por lo que nos pidió ayuda con algunos temas de: Español, Matemáticas, Biología y Geografía; que él no recordaba y a lo cual accedimos. A partir de esto, se volvió una actividad más recurrente, puesto que no sólo él nos pedía apoyo; sino dos chicas más, con su tarea de Matemáticas (Nivel Medio). Es aquí donde por primera vez nos hacemos la pregunta ¿Cuáles creen ellos que son nuestras funciones dentro de la Fundación?, ¿Dónde nos están colocando?, ¿Maestras?, esto lo pensamos a partir del significado²³ (concepto mental) que nosotras pudiésemos llegar a tener de dicho significante y el sentido²⁴ que le otorgamos, en este caso a la palabra “maestra”, ya que coincidimos como equipo que este término lo empleamos para referirnos a aquella persona que se encarga de transmitir/explicar conocimientos, pero ¿Ellos tendrán la misma concepción que nosotras? Probablemente sea de esta manera, ya que a raíz de estas situaciones, algunos de los chicos comenzaron a nombrarnos “maestras”.

²² Para hablar de vínculo nos basamos en la idea de Pichon-Rivière en *“Teoría del vínculo”*, para quien el vínculo es una manera particular en la cual el sujeto se relaciona con el otro u otros, y que es diferente para cada caso y para cada momento.

²³ Estamos abordando la noción de significado y significante desde el texto *“El trabajo de la representación”* como “[...] el resultado de un sistema de convenciones sociales específico de cada sociedad y momento histórico” (Hall, 2014, 460)

²⁴ Nosotras entendemos que el sentido se construye a partir de las prácticas y del entorno en el que el sujeto se encuentre “[...] todos los sentidos son producidos dentro de cada historia y cultura [...] siempre están sujetos a cambio [...] “captar el sentido” debe implicar un proceso activo de interpretación” (Hall, 2014, 460).



Esta foto fue tomada durante la primera charla informal realizada de manera grupal con los chicos

Al inicio, cuando recién entraron algunos/as chicos/as a la escuela después de las vacaciones decembrinas, quedaban muy pocos/as en la Fundación, entonces aunque nosotras quisiéramos llevar a cabo una actividad diferente a los juegos, ellos no mostraban mucho interés al respecto (sino es que nada); un día en el que nadie tenía

ganans de nada comenzamos a charlar con los/as chicos/as que estaban en ese momento y fue a través de estas charlas informales²⁵ (sin un tema y finalidad en específico) que empezamos a acercarnos a ellos. Con el paso del tiempo y la convivencia frecuente con los/as chicos/as, éstas tomaron relevancia, no sólo como una herramienta para acercarnos a ellos/as, sino por el contenido de éstas, pues nos contaban cómo se sentían, lo que hacían en su día a día, lo que les pasaba a ellos/as o a otros/as chicos/as en la Fundación, en ocasiones el motivo o la razón por la cual habían llegado ahí (algunas veces esto viene acompañado con un poco de su historia de vida). Aunado a esto la forma en que se dirigen a nosotras: como nos nombraban (“viejas locas”, “señoras”, “amigas psicólogas”, “wey”, “Carolina”, “Caro”, “Diana”)²⁶, trataban (abrazos, nos peinaban, regalaban cosas), hablaban frente a nosotras (con groserías, pero nunca para ofendernos sino como un medio de expresión ante una situación) y saludaban (chocando las manos, de beso y abrazo).

A partir de esto, nos cuestionamos ¿Cómo nos ven ellos/as?, ¿Qué sentido tiene para ellos/as nombrarnos así?, creemos que el conjunto de todo lo mencionado anteriormente da cuenta del fortalecimiento de nuestros vínculos con algunos/as de

²⁵ Las cuales consideramos una herramienta fundamental para nuestro trabajo, dado que nos brindó la oportunidad de recopilar “datos/ información” (no sólo de los/as chicos/as, sino también de las autoridades), Éstas podían llevarse a cabo en cualquier momento, (ya fuera jugando, en tiempos muertos, o realizando alguna actividad otorgada por la Fundación). Así mismo, estas charlas nos sirvieron para un mejor acercamiento con los/as chicos/as, y que de esta manera ellos/as se abrieran con nosotras y tuvieran la confianza de contarnos sus historias de vida, o algún problema que tuvieran; también fueron de utilidad para una mejor comprensión del problema de investigación y a su vez dieron pauta a nuevas interrogantes.

²⁶ Ya que al apodarnos de dicha manera (no ofensiva) y pensándolo desde nuestra forma de tratar al otro, esta forma en que nos nombran nos hace pensar que nos ven como “un igual” /amigas, pudiendo ser esta una posible respuesta a la pregunta ¿Dónde nos colocan?

ellos/as, pues si bien es cierto, nuestra relación no era igual con todos/as los/as chicos/as, cada caso era particular.

También a lo largo de estar en convivencia con estos/as chicos/as, una de las actividades que nos pidieron al menos dos veces fue la elaboración de carteles, la primera situación fue con la finalidad de generarles a estos chicos conciencia respecto al medio ambiente y la polinización de los colibrís; la segunda fue elaborar carteles relacionados con una plática de valores.

Cartel realizado con el tema de valores



Cartel realizado con el tema "La polinización de los colibrís"

Durante estas actividades empezábamos a notar actitudes diferentes de ellos/as hacia nosotras, y que consideramos pueden dar cuenta de los vínculos que se estaban formando, transformando o fortaleciendo según fuese el caso. Esto lo pensamos a partir de que algunos/as chicos/as al concluir la actividad decidieron seguir haciendo dibujos, lo cual nos pareció normal, hasta que dichos dibujos nos fueron entregados respectivamente, y al nosotras agradecerse los nos dieron un abrazo. Algo similar pasó un sábado, mientras veíamos la televisión con la mayoría de la población; uno de ellos "B", traía acuarelas y junto con otros tres chicos empezaron a hacer dibujos, los cuales al ser terminados nos fueron entregados.

Estas situaciones nos hicieron pensar en el Don²⁷, ya que este produce un intercambio donde hay una necesidad de ser correspondido/a y cuenta con un tiempo determinado de devolución. Entonces ¿Ellos esperaban una devolución de nuestra parte?, ¿Otro dibujo?, o ¿Los dibujos habrán sido una devolución de ellos hacia

²⁷ El cual estamos pensando desde la lectura *"Ensayo sobre los dones: razón y forma del cambio en las sociedades primitivas"* de Marcel Mauss.

nosotras como “una forma” de agradecimiento por la calidad de tiempo que creemos haberles brindado?, no sabemos y creemos que nunca podremos hacerlo, dado que el panorama para pensar dicha situación es demasiado amplio. También consideramos que en la acción de darnos un dibujo, no sólo se pone en juego el objeto, sino en los sujetos (en este caso los chicos) y todo lo que esto implica, pues sabemos que en el dibujo hay algo propio de ellos, podríamos suponer que se trata de su intención, su cariño o estima hacia nosotras, etc., ¿Este suceso podría hablar del comienzo de vínculos?, ¿O estos ya habían sido establecidos anteriormente y sólo se siguieron reproduciendo?, ¿Dónde nos están colocando?, puesto que en ese momento simplemente dejamos que pintaran lo que quisieran, y nos llevamos la sorpresa de que ese algo que estaban haciendo era para nosotras. Otra situación que nos hace alusión al Don fueron aquellas veces en las que los acompañábamos a la tienda, y al regresar de ésta, si sus amigos se encontraban en la Fundación les ofrecían de lo que compraban, pero algo que nos llamaba la atención era que a nosotras siempre nos ofrecían ¿Lo hacían como agradecimiento por haberlos acompañado a la tienda?, o basándonos en el hecho de que sólo les ofrecían a sus amigos ¿Pudiera ser que nos colocaban en dicho lugar?, al pedirnos que los acompañáramos, también se abre la posibilidad de pensar que nos veían como tutoras (ya que esta era una función que le correspondía a dicha autoridad)

A finales de Julio y a punto de concluir nuestro servicio asistimos al “*Mundialito Callejero*” el cual es un evento organizado por el Licenciado Vallejo donde participa la Fundación, otras casas y personas de puntos aledaños a ésta (que se encuentran en situación de calle), este proyecto entró en acción hace poco más de veinte años, cuyo propósito es promover la actividad física y deportiva. Las actividades que se llevan a cabo son: partidos de fútbol, ajedrez, domino y en ocasiones basquetbol.

Cabe resaltar que dos semanas anteriores a dicho evento, estuvimos ausentes en la Fundación por cuestiones escolares, por lo que nuestro regreso fue el primer día de éste; al llegar al Deportivo Oceanía, (donde se lleva a cabo año tras año) los chicos se mostraron sorprendidos y felices de vernos ahí (según nuestra percepción) ya que aparentemente no se lo esperaban. Las actividades que realizamos a lo largo de esa semana fueron: acompañamiento de los chicos, estar al pendiente del marcador y anotar los goles ¿Por qué la relevancia de dicha situación? Ya que nos percatamos

que a pesar de que ellos tenían el permiso de estar por toda el área de canchas y de poder convivir con otras personas, algunos de los chicos optaron por platicar, jugar, tomarse fotos, o simplemente estar sentados a lado nuestro. Lo cual nos da la oportunidad de pensar en que el espacio-Fundación no es un determinante para que ellos (por iniciativa) quisieran compartir tiempo, momentos, etc. con nosotras.



Con el transcurso de los meses y el acompañamiento²⁸ de los chicos, consideramos que nos otorgaron determinada confianza, por lo que en ocasiones era fácil hablar con ellos cuando necesitábamos que acataran indicaciones, intentábamos calmarlos en sus momentos de crisis de ansiedad, ensimismamiento, ira o en peleas; como fue el caso de “O” y “L”. Los cuales comenzaron a pelearse supuestamente por unas galletas, en ese momento no le tomamos mucha importancia, ya que ellos solían llevarse de manera pesada, sin embargo, al notar que ya llevaban mucho tiempo forcejeando, ver que uno de los tutores en turno intento separarlos y después de unos minutos de no lograrlo, decidimos acercarnos y hacer algo al respecto (de acuerdo a nuestras posibilidades); como lo sabemos en la universidad nunca nos han enseñado como lidiar con este tipo de situaciones, por lo que hicimos lo primero que se nos vino a la mente; buscar la forma de separarlos mediante contacto físico (agarrándolos) ya que se encontraban en el suelo, pero esto no funcionó, como

²⁸ Usamos este término ya que la Fundación lo emplea para referirse a la convivencia con los chicos.

siguiente alternativa optamos por el uso de palabras, mientras una le decía a “O” que se calmara, la otra le tuvo que hablar al oído a “L” para pedirle que por favor soltara a “O”, a lo que “L” accedió fácilmente y soltó a “O”; lo que nos sorprendió fue la facilidad con la que logramos calmar la situación, ya que anteriormente nadie había podido hacer nada al respecto. Una vez separados, “L” nos comenta que el verdadero motivo de la pelea, era un abuso ocurrido durante la noche, efectuado por 3 chicos contra “O”, y de lo cual la Fundación no estaba enterada. Es aquí donde nosotras nos preguntamos ¿Por qué los chicos deciden contarnos a nosotras lo que pasa, y no a las respectivas autoridades?, ¿Por qué a nosotras si nos hacen caso, y no al tutor cuando intenta separarlos?

Con las siguiente situación, iremos dando fin a este capítulo, por medio de fragmentos rescatados en charlas informales con una chica de la Fundación; la cual consideramos relevante ya que da cuenta de la noción que tiene de lo que es un/a psicólogo/a. Nos referiremos a ella como “W”, quien creemos es “líder”²⁹ entre la población, y que conocemos desde el primer proyecto que llevamos a cabo en la Fundación, por lo cual consideramos hacerla nuestra informante³⁰ (dio su consentimiento). Un día platicando con ella, nos externó su opinión acerca de las Psicólogas de la Fundación, diciendo lo siguiente:

“-Las terapias no son buenas, todos necesitamos ayuda pero no pasamos porque no nos gusta como dan la terapia, si hubiera otra persona si entrarían, pero no todos.”

¿A qué se referirá con la palabra ayuda?, ¿Dará por hecho que el/la Psicólogo/a se encarga de ayudar?, ¿Ayudar a qué o en qué?; así mismo “W” mencionó que todos los chicos de la Fundación necesitan ayuda pero a pesar de ello deciden no entrar, entonces nos preguntamos ¿Qué es lo que sucede para que decidan no asistir?

²⁹ La consideramos líder ya que en nuestro convivir con ella algunos/as de los/as chicos/as la seguían para encargarle sus pertenencias, así como platicarle sus problemas y si ella daba una orden ésta era respetada por ellos/as.

³⁰ Estamos tomando el concepto de infórmate, de acuerdo con la lectura *“Etnografía: alcances, técnica y éticas”* de Eduardo Restrepo donde define al informante como “Aquella persona del lugar donde realizamos el trabajo de campo [...] con quien establecemos de una forma respetuosa una relación sistemática de aprendizaje.” (Restrepo, 2010, 50)

Con el transcurso de la plática consideramos que surgió una posible respuesta a nuestra última interrogante:

“-No paso con estas viejas o les invento algo, porque de la nada el Licenciado ya sabe”

Lo cual nos hace creer que algunos/as chicos/as decidan no entrar, debido a una cuestión de confidencialidad; por una parte comprendemos que debido a la condición en la cual se encuentran (abandono social), las Psicólogas están obligadas a comentar cuestiones que consideren importantes al Licenciado Vallejo, dado que es el Director de la Fundación; sin embargo, nos da la impresión de que le cuentan absolutamente todo y por alguna extraña razón todos en ella se enteran. Por otra parte, como equipo concordamos en que un/a psicólogo/a por ética debe ser discreto/a con lo hablado/trabajado durante la terapia.

Lo escrito anteriormente da cuenta (al menos un poco) de la percepción que los/as chicos/as tienen de un/a Psicólogo/a, que a nuestro criterio no es buena, entonces ¿Qué esperan de un/a Psicólogo/a?, ¿Cómo les gustaría que fuera un/a Psicólogo/a y así mismo la terapia?, esta última interrogante le fue externada a “W” y contestó lo siguiente:

“-Donde si puedes decir como son las cosas... de que te sirve ir si no vas a sacar lo que tú quieres [...] y que exista confidencialidad... todos los psicólogos te pueden escuchar, pero no todos tienen la capacidad de hacerte reflexionar y hacerte pensar”

Esto da cuenta de una demanda (al menos por parte de “W”) de escucha, libre expresión y confidencialidad (si bien es cierto que el director debe estar enterado de lo que sucede en la Fundación y por lo tanto en terapia, lo conveniente sería que esa información se mantenga sólo entre las autoridades correspondientes).

Siguiendo con el tema de la terapia ella comentó cual era la frecuencia con la que los chicos entraban a ésta:

“-Entro cuando quiero, con otros si es más frecuente, hay quienes no entran, hay quienes entran por que los mandan“

Entonces se podría entender que en algunos casos se trata de iniciativa, mientras

que en otros, su asistencia debe ser obligatoria ¿Esto de qué depende?, ya que nosotras consideramos que en dado caso para que haya una reinserción³¹ “efectiva”³² (tal y como lo pretende la Fundación) debería ser contaste la asistencia de los chicos a terapia, y por ende el interés de la Fundación a que estos asistan.

Por último quisimos aprovechar dicha charla para hablar otros temas, y dentro de estos surgió el siguiente comentario de “W”:

“...ustedes son mis amigas chidas, mis amigas psicólogas”

Dicho comentario nos tomó por sorpresa, y responde a la interrogante del lugar en el cual ella nos coloca, y con ello tenemos la posibilidad de pensar en el tipo de vínculos que hemos ido construyendo con “W” en particular; y al mismo tiempo, la oportunidad de colocarnos o no, en el lugar que ella nos otorga al nombrarnos “amigas” y “amiga psicólogas”³³



A modo de cierre...

De acuerdo a nuestra percepción consideramos que a lo largo de diversas situaciones, damos cuenta de los posibles lugares en los que nos fueron posicionando los chicos, lo cual nos permite pensar los diferentes tipos de vínculos generados, establecidos y transformados a lo largo de nuestra estancia en la Fundación.

Al mismo tiempo reflexionamos que dichos lugares en los que nos posicionaron, dependían de cierta manera de las funciones que la Fundación nos designaba y de

³¹ Este término, lo usamos ya que esta todo el tiempo presente en el discurso de la Fundación e incluso forma parte del objetivo que esta tiene. Pero ¿qué entiende esta por reinserción?

³² Por lo que hemos percibido, la Fundación considera que la efectividad de la reinserción consiste en darles las herramientas necesarias para que ellos/as puedan sustentarse fuera de ésta.

³³ ¿Qué peso tiene para nosotras la forma en la que nos nombra? ¿Qué hacemos al respecto? ¿Nos colocamos ahí, al menos con ella? Y a la par, nos cuestionamos también sobre el lugar que nosotras le damos a ella y al resto de los chicos ¿Quiénes son los chicos para nosotras? Lo cual intentaremos responder a lo largo del trabajo.

las cuales ellos se percataban. De igual forma, podemos darnos una idea de las razones por las que los chicos deciden no asistir a terapia con las Psicólogas de la Fundación.

LOS LUGARES QUE DA LA FUNDACIÓN

En este capítulo intentaremos dar cuenta del lugar en el que nos fue colocando la Fundación³⁴; para ello consideramos importante recordar que al momento de regresar al campo, el Licenciado Vallejo y la Psicóloga Juana, nos exhortaron a realizar el servicio social y nos comentaron que les gustaría tener una visión de la Psicología Social, dado que anteriormente habían tenido acercamientos con otras ramas de la Psicología, como la clínica. Por ende, nosotras nos hicimos la idea de que podíamos planear diferentes actividades grupales, partiendo de los conflictos percibidos en nuestros acercamientos previos. Sin embargo, la Fundación fue la encargada de asignarnos las actividades que se llevarían a cabo con los chicos a lo largo del servicio, como narraremos a continuación. Dichas actividades nos permitieron reflexionar acerca de los diferentes lugares que ésta nos otorgó, y de igual forma el lugar que les da a los chicos.

La Fundación colocándonos en...

La primera petición que recibimos por parte de la Psicóloga Juana fue jugar con los chicos con la finalidad de ir identificándolos, lo cual consideramos conveniente hacer, en primera estancia porque se encontraban de vacaciones, y en segunda era fundamental aprendernos los nombres de estos chicos puesto que estaríamos haciendo nuestro servicio social los siguientes ocho meses. Sin embargo, esto se convirtió en una práctica cotidiana, pues a pesar de que los chicos ya habían entrado (en su mayoría) a la escuela la Lic. Juana nos seguía pidiendo la misma actividad. ¿Será que en este primer momento la Fundación nos vio cómo entretenedoras?

Con el regreso de vacaciones decembrinas, la mayoría de los chicos tenían tarea, por lo tanto debían acudir al *taller de tareas* con la tutora Martha (encargada de ayudar/apoyar en dicho taller), por lo cual uno de los tutores nos pidió que la apoyáramos, ya que era mucho trabajo para una sola persona. Durante este tiempo

³⁴ A lo largo de este capítulo, al mencionar el término “Fundación” nos estaremos refiriendo al Licenciado Vallejo, a la Psicóloga Juana Bernal o alguna otra figura de autoridad, dado que nos asignaban las actividades a realizar con los chicos.

la tutora nos pidió que ayudáramos a algunos chicos con tablas de multiplicar, restas, sumas, divisiones, problemas de física, enseñarles a usar el diccionario por mencionar algunas; dicha situación nos hizo reflexionar acerca de cómo fuimos vistas por este tutor ¿Ayudantes?, ¿Maestras?

Poco después el Licenciado Vallejo y la Psicóloga Juana, nos pidieron que ayudáramos a tres chicos, próximos a realizar su examen de nivel medio superior; ya que la Fundación no tenía los recursos suficientes para pagarles un curso, a lo cual accedimos. La primer fase de este proceso fue ayudarlos a realizar y organizar sus opciones, por lo cual, nos dimos a la tarea de indagar a cerca de sus gustos e intereses: "S" estaba interesado en *Alimentos y Bebidas* (la cual imparten en un Conalep cercano a la Fundación), "M" en *Dibujo Técnico* (impartida en un Conalep más lejano a la Fundación) y "W" en *Turismo* (carrera ubicada en el politécnico, por lo tanto requiere más aciertos a comparación de un Conalep), una vez acomodadas las posibles elecciones de cada uno, se le presentaron a la Lic. Juana y a la Lic. Ana (en ese entonces trabajadora social); a lo que Juana respondió: *"-Lo que buscamos es que las escuelas les queden cerca y por otra parte en el caso de "W" piden demasiados aciertos y ellos traen un rezago escolar demasiado fuerte, entonces no creo que alcance a lograr los aciertos que le piden, tiene más posibilidad de quedarse dentro de un Conalep, nada más busquen uno que este cerca"*. Esto habla un poco de las limitantes que la Fundación cree que tienen estos chicos ¿En qué lugar los están colocando?, pareciera que por una parte quieren ayudarlos en ciertas cuestiones o necesidades que ellos consideran relevantes, pero por otra parte los limitan. Una vez completada esta fase, comenzamos a darles asesorías, optando por dividirnos las materias entre nosotras y fijar un horario por día. ¿Esto será otro ejemplo, del ser vistas como maestras por parte de las autoridades de la Fundación?

Así mismo, algunos días nuestra labor consistía en cuidar y controlar a los chicos en el taller de lectura o durante las visitas de diferentes grupos; similar al trabajo que realizan los tutores en la Fundación. ¿Será otra forma en la cual la Fundación nos pensó?, ¿Cómo tutoras? un ejemplo de esto fue el día que el Licenciado nos dio la indicación de apoyarlo en una actividad (huertos urbanos) ya que había visitas, durante ésta los chicos no prestaban atención a las indicaciones que se les daban, y a pesar de estar separadas, ambas estuvimos llamándoles la atención a varios

chicos en diversos momentos de la actividad. ¿Nos colocamos como tutoras?, de ser así ¿Fue por qué el Licenciado nos pidió estar al pendiente de dicha actividad?, ¿O el saber que cuando había visitas debíamos encargarnos de mantener a la población en orden? Otros casos, donde sentimos que la Fundación probablemente nos colocó como tutoras o acompañantes, fue en la visita al “*Papalote Museo del Niño*” y “*La visita de las siete casas*” pues en ambas solicitaron nuestro apoyo, ya que iría un grupo mayor a 40 chicos y sólo un tutor; a las cuales accedimos. Por lo que nuestra tarea fue acompañar y cuidar a los chicos durante dichas actividades.



Taller de Lectura

Foto tomada a la hora de la comida, en el Papalote Museo del Niño



Por otra parte, la Fundación nos pidió asistir a ciertos eventos “aparentemente” en su representación, como fue el caso de nuestra asistencia al programa “*Diálogos en Confianza*”, “*La Feria del Servicio Social*”, “*Junta con la RED*” y “*desayuno con la Junta de Asistencia Privada*” ¿Por qué lo percibimos así? Puesto que en el primer caso, tuvimos que hablar en televisión abierta a nombre de la Fundación, a cerca de la labor que ésta realiza con los chicos, en el segundo nuestra tarea fue promover a Fundación Renacimiento como una opción para realizar el Servicio Social, mientras que en las dos últimas nuestro papel fue asistir a pláticas donde se nos informó a

cerca de las actividades y proyectos a realizar próximamente y en los cuales participaba la Fundación. Entonces, no sólo éramos “entretendedoras”, “maestras” y/o “tutoras” sino también ¿representantes?

Los casos anteriores, a nuestro parecer dan cuenta de los diferentes lugares en los que la Fundación nos colocó, sin embargo, hay otros en los cuales no nos queda muy claro cómo nos piensan las autoridades de ésta, por ejemplo: en conmemoración al día de las madres nos pidieron elaborar unas cajas de cartulina (las cuales contenían una pulsera), que los chicos entregarían a un asilo. Pero ¿No sería esto algo que le correspondía realizar a los chicos?, ¿A qué se debió que la Fundación nos asignara dicha tarea?, ¿Cómo nos está pensando?, ya que esta actividad fue realizada dentro de la Fundación, y no implicaba la supervisión y/o acompañamiento de los chicos, a diferencia de muchas otras ya mencionadas.



Ahora bien, no sólo se trata de pensar el lugar que la Fundación nos otorga con base a la actividades que nos pide realizar, sino también de aquellas que pretendíamos llevar a cabo por nuestra cuenta, y que al momento de intentar efectuarlas no se nos permitió, un claro ejemplo de esto fue al realizar una plática grupal por medio del juego (*domino*), con 4 chicos de 17 años, en el consultorio de psicología, donde fuimos interrumpidas por Roberto (maestro de computación), el cual tocó la puerta y preguntó con quién estábamos, después fue por Licenciado Alejandro (hermano de Licenciado Vallejo) para que viera la situación, quien nos pidió de favor que no cerráramos la puerta, a los minutos llegó la Psicóloga Juana y

le pidió a los chicos que salieran para que pudiera platicar con nosotras; nos comentó que la problemática radicaba en que los chicos se habían levantado tarde y no habían hecho su comisión de sacar la basura por la mañana, pero después agregó que la preocupación de las autoridades era que nos encontráramos a solas con los “chicos problema”³⁵ y temían que algo pudiese salirse de control; ya que ellos eran 4 hombres y nosotras dos mujeres. Después de este suceso no nos permitieron usar el consultorio de Psicología a puerta cerrada, a menos que fuera para uso de asesorías con los chicos de nivel medio superior. Entonces, a partir de dicha situación (y a pesar de que no era nuestra idea trabajar todo el tiempo dentro del consultorio) nos hizo pensar, ¿Quiénes pueden usar el consultorio?, ¿Para qué tipo de terapia es usado?, ¿Qué actividades si pueden llevarse a cabo dentro de éste?, ya que como lo mencionamos, si podíamos dar asesorías dentro del consultorio, pero no realizar actividades grupales referentes a nuestra carrera. Por lo tanto ¿Qué si podíamos hacer como estudiantes de Psicología Social según la Fundación?, ¿Qué entiende por Psicólogas Sociales?, ¿Qué actividades cree que nos corresponde llevar a cabo?, ¿De qué manera influyo el ser estudiantes de Psicología Social en condición de mujeres?

Tomando en cuenta esta última interrogante, viene a nuestra mente un día en el cual el Licenciado nos mandó a buscar, citamos: “-*vayan a buscar a las psicólogas*”, la finalidad de esto era pedirnos que acompañáramos a “M” a comprar ropa en los puestos que se encuentran alrededor de la Fundación; es en esta situación que podemos pensar que él tiene claro que somos estudiantes de Psicología Social; entonces nos surge las siguientes interrogantes ¿Para el Licenciado la función de un/a Psicólogo/a Social es acompañar a comprar ropa?, ¿O tiene que ver más bien con una cuestión de acompañamiento y cuidado de los/as chicos/as?

Dichas situaciones muestran los diferentes lugares en los que nos ha ido colocando la Fundación con base a sus necesidades. Si bien, estuvimos de acuerdo con algunas, hubo otras que nos incomodaron, puesto que sentíamos que no nos permitían hacer tantas cosas de nuestra carrera, pero ¿Qué hace un/a Psicólogo/a Social?, ¿Qué es lo que lleva a cabo el/la Psicólogo/a Social de la UAM –Xochimilco?, ¿Para la Fundación quiénes somos nosotras (estudiantes de Psicología Social) ?,

³⁵ Otro ejemplo de estigma, usado con los chicos.

¿Qué implica ser Psicólogo/a en este lugar? Por ende, intentaremos responder a la primera pregunta con base a algunos textos que den cuenta de la “supuesta” labor de éste.

Empezaremos con las diferentes nociones aportadas por José Ignacio Alonso García en libro “*Psicología*”, al inicio de éste habla de la Psicología Social como aquella que se enfoca al estudio de la publicidad y en el impacto de los grupos sobre un individuo, sin embargo, no estuvimos de acuerdo con esta idea por lo que seguimos leyendo el libro y más adelante encontramos la siguiente cita:

“Psicología social [...] desarrollan programas para grupos, para minorías excluidas, para grupos desfavorecidos, etcétera. Su unidad de análisis es muchas veces el grupo, la Familia, la comunidad o el grupo poblacional [...] se examina la conducta humana en el ámbito social, familiar y grupal.” (Alonso, 2012, 29)

La cual curiosamente se adecua al proyecto que realizamos, pues como lo hemos narrado la situación en la que se encuentra la población con la que trabajamos es nombrada en “abandono social”, donde influyen factores familiares y sociales. Sin embargo, no consideramos que la Psicología Social se enfoque únicamente en el trabajo con “grupos desfavorecidos” como lo establece el autor, pero si podemos rescatar el aspecto social, grupal y familiar que éste menciona.

Así mismo decidimos retomar dos lecturas vistas en décimo trimestre con la finalidad de intentar responder a la pregunta acerca de la noción que creemos que tiene la UAM - Xochimilco de Psicología Social. Empezaremos con Martín Baró, el cual menciona que la Psicología Social “analiza procesos grupales [...]. Pero también la psicología social estudia la acción de personas individuales” (Baró, 1985,9). Esta cita nos parece interesante dado que toma en cuenta el ámbito particular de cada persona (sus necesidades, situación, aspectos de su vida, forma de pensar, etc.), de manera que esto permite entender e identificar problemáticas sociales. Lo que nos lleva a reflexionar sobre la importancia de la relación sujeto³⁶-sociedad³⁷, dado que

³⁶ Sabemos que la noción de Sujeto es demasiado compleja, dado que es abordada desde diferentes ciencias; por lo tanto, dependerá de estas el cómo sea concebido. Así mismo, influye el tiempo y del espacio donde éste se encuentre, y por ende las reglas y normas que debe acatar. El sujeto consta de una subjetividad, la cual le permite interpretar el mundo, pero a su vez es un modo de estar consigo mismo, esto lo lleva a la construcción de su realidad; ya que implica creaciones de sentido colectivo que lo rigen y crean como sujeto ligado con el lenguaje; el cual es una condición del ser sujeto, que juega un papel

no se puede pensar a uno sin el otro; la cual consideramos una característica de esta Psicología. Así mismo, Baró habla del papel de la Historia en la Psicología Social, pues es justo la historia³⁸ la que nos coloca o nos remonta a otras situaciones similares, permitiéndonos cumplir con el objetivo de esta Psicología, el cual es conocer y entender los fenómenos sociales y particulares, según dicho autor.

Por otro lado está la propuesta de Fernando González, quien en su texto "*Lo social en la Psicología y la Psicología Social*" rescata algunas ideas del texto de Baró, acerca de la concepción de Psicología Social; como el hecho de que ésta debe ir más allá de lo que aparentemente vemos. Por su parte, González propone la idea de hacer Psicología Social, no sólo enfocada al aspecto individual, sino de trabajar con grupos y de esta manera restablecer un tejido social, dándole mayor énfasis a lo grupal; sin embargo, sigue tomando en cuenta lo individual.

Una vez reflexionadas las nociones anteriores, podremos dar cuenta de nuestra idea acerca de la Psicología Social. Para nosotras la Psicología Social es una rama de la Psicología encargada de visualizar problemáticas sociales (las cuales dependerán del lugar e intereses del Psicólogo/a Social), a partir de esto crea un objeto de investigación, con la finalidad no sólo de intentar resolver conflictos específicos que emergen del campo³⁹, sino también las interrogantes que le surgen a partir de éste y con ello generar un conocimiento. Esto lo hace por medio de diversas herramientas como: observación participante, entrevista a profundidad, entrevista grupal, diario de campo; las cuales a nuestro parecer son las más relevantes, sin embargo, no son las únicas que emplea. Así mismo tiene la oportunidad de trabajar de manera grupal e individual, lo cual posibilita que éste no permanezca en un sólo lugar, al contrario, puede colocarse en diversos lugares según las necesidades del campo en que se encuentre trabajando. Todo esto pensándolo superficialmente y desde el discurso del cual nos hemos ido apropiando a lo largo de estos años como estudiantes de

esencial ya que le permite nombrarse ("yo soy...") y al mismo tiempo relacionarse con su entorno; de manera que los sujetos lo hacen a él y viceversa. Por lo tanto el sujeto es individual y colectivo.

³⁷ Basándonos en la lectura "*Sociología e investigación empírica*" de Adorno la sociedad no es la suma de todos los individuos, y mucho menos se forma con la suma de hechos particulares. La sociedad es más que el todo.

³⁸ Entendemos la historia como aquella disciplina que tiene sus modos de estudiar, interpretar, clasificar, y explicar sucesos del pasado.

³⁹ Nosotras pensamos la noción de "campo" como aquel en el cual convergen diversos actores por ejemplo, todo aquel sujeto implicado en la investigación, así como sus discursos y prácticas. "El campo es una cierta conjunción entre un ámbito físico, actores y actividades" (Guber, 2004,47)

Psicología Social de la UAM – Xochimilco.

Pero ¿Sólo en esto consiste la “labor” de un/a Psicólogo/a Social? Ser Psicólogo/a Social es adentrarse al campo y con ello tener la posibilidad de colocarse en los diferentes roles que éste le ofrece, es dejarse afectar por el campo (y por los factores que se ponen en juego en éste), acompañar, escuchar, comprender, innovar, transformarse, reflexionar continuamente, ser empático/a, estar en constante formación, no dar nada por sentado (sino cuestionarse a sí mismo y al otro), tener una mirada objetiva ante las problemáticas que se presenten, de igual forma es ser multidisciplinario/a (o sea, trabajar un problema apoyándose en distintas disciplinas como: Antropología, Sociología, Etnografía, Filosofía, Lingüística por mencionar algunas), ser Psicólogo/a Social va más allá de lo que éste/a mismo/a pueda decir tanto de la carrera como de sí mismo/a...

Una vez expuesta nuestra noción de Psicología Social y dar cuenta de lo que creemos que hace un/a Psicólogo/a Social; podemos hacer un contraste con base a lo que pensamos que haríamos en la Fundación y lo que ésta nos pidió/permitió hacer. Lo que nos lleva a intentar responder la interrogante anteriormente planteada ¿Para la Fundación quiénes somos nosotras (estudiantes de Psicología Social)? Desde nuestro punto de vista, se podría decir que al inicio para ésta éramos un par de estudiantes de Psicología Social de la UAM – Xochimilco, que realizarían su servicio social ahí, con el paso del tiempo nos fueron colocando en diferentes lugares como: entrenadoras, cuidadoras, maestras, tutoras, acompañantes y representantes de la Fundación; esto dependiendo de sus necesidades. Sin embargo, esto no implica que consideremos dichos lugares y actividades, que como tal, deba llevar a cabo un/a Psicólogo/a Social. Entonces ¿En la Fundación cómo se piensa al Psicólogo/a? Por lo platicado y escuchado en la Fundación pareciera que la única rama de la Psicología que tiene validez para esta institución es la Psicología Clínica; pensamos esto, ya que en un primer momento la Psicóloga Juana nos dice que le ayudemos a organizar los expedientes clínicos y a entrevistar a los chicos que estaban por ingresar, sin embargo esto no sucedió, aun cuando ella sabía que teníamos la disposición y el tiempo para hacerlo. Al cabo de dos meses entra Abril (recién egresada de la carrera de Trabajo Social) a realizar de igual forma su servicio social, la cual desde el primer día tuvo acceso a todos los expedientes

clínicos de los chicos. Otra situación que nos hace pensar en esta cuestión, fue el tipo de terapia que llevaba a cabo la Fundación, o sea de manera individual y dentro de un consultorio, el cual únicamente era usado por las dos Psicólogas del lugar (ambas egresadas de la UNAM y especializadas en Psicología Clínica). Aunado a esto varias veces nos percatamos que algunos chicos “con problemas de conducta” eran medicados con *Risperidona* y *Clonazepam*⁴⁰ (hasta donde sabemos), el cual era recetado por las mismas Psicólogas, la doctora o un psiquiatra cercano a la Fundación y con el tenían relación (nunca supimos el nombre de éste). Todo lo mencionado anteriormente nos hace preguntarnos ¿Si esto da cuenta de la “labor” de un/a Psicólogo/a Clínico/a?, es por ello que rescatamos la noción de José Ignacio, dado que concordamos con lo que él piensa, es un/a Psicólogo/a Clínico/a: “Los psicólogos clínicos diagnostican y tratan problemas emocionales y de conducta [...] Estos psicólogos se dedican al diagnóstico evaluación y tratamiento de casos clínicos.” (Alonso, 2012, 18) y lo que supone que éste realiza “se trata de un proceso de entrevistas individuales entre psicólogo y paciente(s) [...]” (Alonso, 2012, 28)

A modo del cierre...

Consideramos que los diferentes lugares que nos brindó la Fundación, nos ayudaron a pensar en la noción que ésta tiene o supone del quehacer de un/a Psicólogo/a Social, sin embargo, nos percatamos que la Fundación probablemente no tenía una idea clara de lo que era la Psicología Social, y por ende nos otorgaban actividades que se acoplaban a sus necesidades. De igual manera, nos abrió paso a deducir el tipo de Psicólogo/a que ésta cree, le es funcional: el Psicólogo/a Clínico/a.

La Fundación colocándolos en...

El conjunto de lo mencionado hasta el momento, así como muchas otras situaciones que decidimos omitir con el propósito de no extendernos más de lo necesario; nos permitió convivir con los chicos de diferentes maneras, con ello percatarnos de varias problemáticas a las cuales estos se enfrentaban dentro de la Fundación

⁴⁰ *Risperidona*, es usada en el caso de “[...] niños \geq 5 años y adolescentes con un funcionamiento intelectual por debajo de la media o retraso mental diagnosticados de acuerdo al criterio DSM-IV, en los que la gravedad de la agresión u otros comportamientos perturbadores requieran tto. Farmacológico” (VADEMECUM, 2016)

Clonazepam “se usa solo o en combinación con otros medicamentos, para controlar determinados tipos de convulsiones. También se usa para aliviar ataques de pánico (ataques súbitos e inesperados de miedo intenso y la preocupación que dichos ataques generan)” (MedlinePlus, 2017)

(abusos, violaciones, robo de pertenencias entre otras) y que no sólo nosotras percibimos, ¿Por qué nos atrevemos a decir esto?, un día en una salida con Abril, tuvimos una charla y durante ésta salieron al tema algunas historias de vida de los chicos (lo cual no era la intención) estas daban cuenta de las problemáticas mencionadas anteriormente; por ende concordarnos en que la Fundación algunas veces hacía caso omiso de dichas problemáticas:

Abril: -"yo no entiendo por qué la Fundación no se apoya en ustedes cuando son estudiantes de psicología y sabe que ustedes podrían aportar algo..."

A partir de esta situación nos hacen más ruido, ciertas interrogantes que ya nos habíamos planteado como equipo anteriormente, pero es hasta este momento que decidimos externarlas y tomarlas en cuenta para el proyecto ¿Qué hace la Fundación respecto a las problemáticas a las que chicos se enfrentan en su estancia en ésta?, ¿Qué lugar tienen estos chicos en la Fundación? y ¿Cómo son vistos por ésta? Nuestra finalidad es dar cuenta del lugar que la Fundación les otorga a los chicos, el cual podemos pensar a partir de dos tipos de intervención: la que nosotras realizamos en la Fundación y la que esta misma lleva a cabo (según nuestra percepción).

Los primeros meses nos dimos cuenta de que había agresión⁴¹ y favoritismo⁴² por parte de dos tutoras que se encontraban laborando en el turno matutino; en cuanto a la asignación de escuela varios chicos se encontraban pendientes puesto que les faltaban sus documentos (debido a que en ese momento sólo había una Trabajadora Social y a nuestro parecer era mucha carga de trabajo para solo una persona), como ya mencionamos anteriormente, la Fundación contaba en este momento con dos Psicólogas, una en el turno matutino la cual pasaba más tiempo en el área administrativa y otra durante las tardes, los días martes, jueves y algunos sábados con un horario de 2 horas por día, así mismo contaban con atención médica de lunes a viernes (12:00 PM - 4:00 PM). Con el paso del tiempo esto fue cambiando, creemos que se debió a que uno de los chicos "MS" en una de las

⁴¹ ¿Por qué lo consideramos agresión? Dado que les gritaban, los jaloneaban y algunas veces los insultaban verbalmente.

⁴² Algunas veces nos percatamos de que estas tutoras no les asignaban tareas a los chicos con los cuales se llevaban bien, incluso preferían platicar con ellos mientras que el resto realizaba sus comisiones, o si estaban castigados (no podían salir) ellas les autorizaban el permiso.

visitas por parte del DIF dijo que una de las tutoras lo había ahorcado y aseguraba que esta misma se encontraba bajo el influjo de sustancias nocivas (droga); esto trajo consigo que el Licenciado paulatinamente fuera tomando medidas al respecto, entre estas: el despido de la tutora involucrada en la situación anterior y con ella, su compañera de turno; por lo tanto se queda a cargo en el turno matutino otro tutor (Bruno) y por consecuente contrataran a otro (Felipe). Como resultado de ello, sentimos que el ambiente ya no era tan denso como al inicio, pues el trato hacia los chicos era mejor por parte de los tutores, ya que estos se daban a la tarea de escucharlos, buscaban la manera de llegar a un acuerdo con palabras e intentaban comprenderlos en cuanto a permisos (mientras tuvieran buena conducta), lo que creemos que influyo para este mejoramiento es que por su parte Bruno era estudiante de Pedagogía, mientras que Felipe era egresado de la carrera de Psicología Educativa (UAM-X).

Como consecuencia del comentario de “MS”, hubo un tiempo en el que el DIF iba a supervisar a la Fundación cada semana, con la finalidad de saber cómo trataban a los chicos, trayendo consigo otro cambio, el cual fue la petición a dos mujeres de 30 y 32 años de edad de retirarse de la Fundación, debido a que sobrepasaban el límite de edad que esta maneja (sin embargo, tenían la opción de dejar a sus hijos).

De igual forma se instalaron cámaras de vigilancia en cada rincón de la Fundación, contrataron a una persona de vigilancia privada para que estuviera al pendiente de los accesos principales y éste mismo revisará las mochilas de quien entrara y saliera de la Fundación. Al mismo tiempo, la Trabajadora Social que se encontraba, renuncia y debido a esto, contratan a dos Trabajadoras Sociales (una en la mañana y otra en la tarde).

¿Por qué la importancia de este cambio? Dado que aun con todos estos cambios, pareciera que la atención Psicológica seguía quedando de lado, debido a que contrataban personal para otras áreas de la Fundación menos para Psicología, así que ¿Para la Fundación el bienestar de los chicos sólo consiste cubrir sus necesidades básicas (alimento y techo donde vivir), contar con una Trabajadora Social y una Doctora? Sin embargo, seguían dándose casos de abuso entre los mismos chicos de la Fundación, “supuestas” violaciones, problemas de conducta, peleas

físicas y verbales, intentos de suicidio, autolesiones (cutting⁴³), entre otras; entonces ¿Dónde queda el aspecto emocional?, nosotras creemos que estas acciones también ameritaban la misma atención e importancia que se les daban a los otros aspectos.

Un ejemplo muy claro de esto fue una ocasión en la cual “F” (chica de 14 años) puso su vida en peligro (3 días seguidos, 5 veces) colocándose al filo del techo de la Fundación con la intención (en palabras de ella) de terminar con su vida, al cuarto día Juanita me pidió (Diana) que llevara a “F” al Centro de Salud para que tuviera una consulta con el Psicólogo del lugar; primero entró “F” sola con el Psicólogo y al cabo de 12 minutos, éste me pidió pasar al consultorio, con la finalidad de preguntarme por qué iba “F” en estado somnoliento, si había estado durmiendo bien, si se estaba alimentado adecuadamente, si había estado tomando sus medicamentos (*Risperidona* y *Fluoxetina*)⁴⁴, por mencionar algunas, las cuales no supe responder debido a que no pasaba todo el tiempo con ella; a mi parecer debió acompañarla alguien que estuviera más pendiente de su situación. Esto me hizo preguntarme ¿Por qué las Psicólogas de la Fundación no se hicieron cargo de esta situación siendo Psicólogas Clínicas?, ¿Cuál es la importancia que le dan a este tipo de situaciones?, ¿Por qué de un día para otro deciden encargarme a mí una situación de este tipo, cuando antes no lo hicieron?

Como equipo, esta situación y las anteriores nos hicieron cuestionarnos ¿Si éstas darán cuenta de lo que la Fundación cree que los chicos necesitan y el lugar donde los colocan?

Otra cuestión que nos permite pensar dicho lugar es el cómo estos chicos son nombrados dentro de la Fundación, por ejemplo: “*rateros*”, “*adictos*”, “*consumidores*”

⁴³ *Cutting* “es el acto de cortarse las muñecas con objetos afilados hasta producirse heridas superficiales; en un principio los cortes son muy pequeños, pero gradualmente se van realizando con mayor frecuencia e intensidad ante cualquier situación estresante” (Bastidas, 2019)

⁴⁴ *Fluoxetina* “La fluoxetina (Prozac) se usa para tratar la depresión, el trastorno obsesivo-compulsivo (pensamientos molestos que no desaparecen y la necesidad de realizar algunas acciones una y otra vez), algunos trastornos alimenticios y los ataques de pánico (ataques repentinos e inesperados de miedo extremo y preocupación sobre estos ataques). La fluoxetina (Sarafem) se usa para aliviar los síntomas del trastorno disfórico premenstrual, incluyendo cambios en el estado de ánimo, irritabilidad, distensión abdominal y sensibilidad en los senos. También se utiliza con la olanzapina (Zyprexa) para tratar la depresión que no respondió a otros medicamentos y los episodios de depresión en personas con trastorno bipolar I (trastorno maníaco-depresivo; una enfermedad que provoca episodios de depresión, episodios de manía y otros estados de ánimo anormales).” (MedlinePlus, 2018)

“chicos problema”, los cuales aparentemente pueden ser estigmas⁴⁵; y que como sabemos se ponen en juego a través de la palabra y con el acto performativo de ésta ¿Qué quiere decir performativo?, que una simple palabra puede dar cuenta de cómo el sujeto se concibe y es concebido por el otro. Si bien es cierto, algunos de los chicos consumen sustancias adictivas, mientras que otros toman cosas ajenas; sin embargo, la Fundación se encarga de generalizar a los chicos; y puede que a partir de cómo ésta los concibe, crea saber lo que ellos necesitan ¿A qué nos referimos con esto?, ¿Qué necesita un adicto? Acupuntura y psicoterapia para frenar el consumo de drogas, ¿Qué necesita un chico problema? un tranquilizante.

A modo de cierre...

Como ya mencionamos a detalle en el *CAPÍTULO I - ACERCA DE LA FUNDACION*, ésta consta de su propia dinámica institucional, la que a su vez define el tipo de relaciones que se dan y su dispositivo de intervención, dicho dispositivo pretende cumplir con las necesidades básicas de los chicos; sin embargo, (lo que la Fundación cree que son estas necesidades básicas) no es suficiente, pues deja de lado muchas otras situaciones que son de suma importancia, como son los abusos sexuales. ¿Por qué decimos esto?, ya que hubo varias situaciones de esta índole en las que la Fundación se enteró y no hizo lo que creemos sería conveniente⁴⁶, por ejemplo: una vez un chico de 13 años “SS”, obligó a “SF” (8 años) a que le practicara sexo oral, “SF” lo mencionó a las autoridades, y estas sólo hablaron con “SS” diciéndole que no lo volviera a hacer, tiempo después se repitió la situación, pero esta vez “SS” obligó a otro chico de la misma edad, teniendo como consecuencia que la Fundación volviera a hablar con él, advirtiéndole que si una vez más se repetía la situación, se iría a otra casa.

Por esta situación y las mencionadas a lo largo de este subtítulo, sigue sin quedarnos claro el lugar donde la Fundación coloca a los chicos, pues por una parte pareciera que ésta tiene la intención de ayudarlos con su dispositivo de intervención; pero no siempre lo hace de la mejor manera, pues da la impresión de que pasan por alto

⁴⁵ El término estigma será utilizado [...] para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador” (Goffman, 2006, 13) al mismo tiempo se usa para confirmarse así mismo, que ese que lo nombra de esa forma es diferente al nombrarlo, por ejemplo: “-tú eres ratero” y por lo tanto “-yo no”; lo cual incluso sucede entre los mismos chicos de la Fundación.

⁴⁶ En este sentido creemos conveniente que los chicos que sufrieron algún tipo de abuso sexual (antes o durante su estancia en la Fundación) deben recibir atención tanto médica como psicológica.

situaciones de abuso sexual, en otros casos los limitan (como a los chicos de nivel medio superior), y a su vez los estigmatizan.

Ahora bien, también fuimos testigos de cómo el Licenciado Vallejo y la Psicóloga Juana continuamente buscaban los recursos financieros para nuevos proyectos. Uno de estos consistía en recorrer los puntos de pernocta para ofrecerles a los niños y jóvenes que se encontraban en estos, la posibilidad de asistir a la Fundación a bañarse, desayunar, practicar algún deporte en canchas o integrarse a un taller de los que ésta brinda, o si alguno de ellos estaba interesado en quedarse en la Fundación iba a ser bienvenido. Entonces nosotras pensamos ¿Por qué quiere atraer a más chicos en vez de enfocarse a los que ya están dentro y en sus necesidades?, ¿Por qué en lugar de conseguir apoyo para nuevos proyectos no se enfoca en mejorar los talleres que ya tiene y a su vez las instalaciones de la Fundación?, ¿Dichas acciones serán con la finalidad de ayudar (en la medida que se pueda) a los jóvenes que se encuentran en los puntos de pernocta, y así mismo a los chicos de la Fundación o como una “estrategia” para qué esta institución continúe prevaleciendo?

NOSOTRAS ANTES, DURANTE Y DESPUES DE RENACIMIENTO

En el presente capítulo intentaremos dar cuenta de ¿Qué fue lo que hicimos en el campo, si intervención, implicación experiencia?, y cómo nos fuimos moviendo dentro de nuestro campo de trabajo, el cual nos permitió colocarnos y descolocarnos constante de los diferentes lugares donde la Fundación y los chicos nos colocaban, para así colocarnos donde nosotras quisiéramos y dependiendo de las circunstancias.

¿Intervención, implicación o experiencia?

Unas de las líneas de investigación más relevantes a lo largo de nuestro proyecto de investigación; y que nos permite pensar el tipo de trabajo que realizamos a partir de los diferentes momentos vividos, son: la intervención, la implicación y la experiencia. Estos tres conceptos los retomamos dado que nos han conflictuado a lo largo del área de concentración; y los cuales consideramos son clave tanto en la Psicología Social de la UAM – Xochimilco como para nuestra investigación. Por ende, decidimos ponerlos a discusión a partir de diferentes autores con la finalidad de pensar ¿Qué es lo que hace un Psicólogo/a Social en el campo?, ¿Interviene o se implica?, ¿Qué entendemos por intervención y de igual manera por implicación?, ¿Cómo la intervención y la implicación nos permiten pensar la experiencia?

Implicación

Comenzaremos a hablar de las diferentes nociones que se tiene de implicación de acuerdo con distintos autores, y que nos hacen reflexionar en la noción que nosotras tenemos de ésta. Para entrar un poco en contexto de dicho concepto retomamos la siguiente cita de Roberto Manero ya que al leerlo, esto nos hace sentido de acuerdo a lo vivido en el campo:

“La noción de implicación ha sido una de las conceptualizaciones más importantes trabajadas desde el campo del Análisis Institucional,

especialmente en una época en la historia del campo que llevo a sus pensadores a “mirarse hacia adentro” y a pensar-se en la relación sujeto objeto en la producción de conocimientos (Manero Brito, 1990) (Bedacarratx, 2002, 158)”

Pues no sólo se trata de ir al campo y observar lo que sucede, sino que debemos involucrarnos de diferentes maneras con las personas que lo conforman, y estar moviéndonos constantemente de lugar, dependiendo de la situación y personas con las que nos encontremos, modificando nuestra posición al inicio, a lo largo y al final de la llegada al campo, trayendo consigo un aprendizaje tanto para nosotras como para (en este caso) los chicos de la Fundación. Sin embargo, Manero también menciona que “[...] *estar implicado* significa estar atrapado en una *red de compromisos* que van *más allá de la voluntad* o la intención del practicante, que *sobreimprimen el sentido* de la acción o el proyecto que éste intenta instrumentar” (1993:43) (Gómez, 2004,60) Lo cual nos remonta a muchas de las actividades en las cuales (siguiendo estos términos de Manero) nos vimos implicadas sin querer, un ejemplo de esto fueron algunas ocasiones en donde acompañamos a los chicos a algún lugar; ya que esta implicaba para nosotras una mayor responsabilidad de éstos a diferencia de la que podíamos tener dentro de la Fundación, puesto que si algo les pasaba en el camino, se escapaban o realizaban algún acto “ilícito”, seríamos nosotras quienes asumiríamos las consecuencias.

Por otro lado, así como había cosas que realizábamos en contra de nuestra voluntad, muchas otras las llevábamos a cabo porque nos nacía hacerlo y esto nos hace pensar que en la implicación se juegan aspectos que van más allá de lo académico; es por esto que retomamos la siguiente cita “Implicarse es una investigación se vincula con la posibilidad de enredarse en los laberintos emocionales e intelectuales [...] (Angulo, 2018, 36) ya que rescata lo emocional, pues pocas veces nos encontramos con autores que toman esto en cuenta; y más bien es visto como algo que no debería llevarse a cabo puesto que cambia la mirada objetiva del trabajo⁴⁷.

⁴⁷ Hacemos mención de esto, ya que a lo largo de carrera nos hemos encontrado con profesores que están en contra de encariñarse con el sujeto-objeto de investigación; y en caso de hacerlo, se nos dice que no es algo que se les deba demostrar.

En nuestra opinión consideramos que lo emocional no es algo que deba dejarse de lado, ya que da cuenta de la forma en la que nos relacionamos con los chicos y así mismo nos permite pensar en el lugar en el que el otro nos coloca y en el tipo de vínculos que se formaron en un determinado momento⁴⁸. Debido a lo mencionado en este párrafo nos surge la siguiente duda ¿Existe alguna relación entre vínculo e implicación?, haciendo énfasis en dicha pregunta, nos dimos a la tarea de buscar textos que hablaran a cerca de la implicación, es en este momento en el cual nos encontramos con Jorge Gómez, quien menciona lo siguiente: “La *implicación* surge entonces de la *situación vincular* en la investigación; podemos decir que es inherente a ella” (Gómez, 2004, 61) con esto responde un poco a nuestra pregunta, ya que nos da a entender que sin vínculo no puede haber implicación, y sin implicación no hay investigación. Entonces, estamos hablando que la implicación es un trabajo en conjunto donde nos sólo participan los investigadores; (en este caso nosotras), sino también se ponen en juego los diferentes vínculos que se formaron con los chicos y lo que éstos conllevan, como el surgimiento de emociones (de lo cual habla un poco Andrea Angulo) y que nos permite relacionar con Jorge Gómez:

“[...] *la implicación no es propiamente un hecho individual, sino netamente social*, pues no existe una implicación ajena a las relaciones personales, vinculares e históricas del investigador [...]” (Gómez, 2004, p. 61)

Todo lo mencionado anteriormente, da cuenta de las diferentes nociones que se tienen de implicación a partir de distintas miradas, como son la de la Psicología Social y Antropología; las cuales consideramos se complementan; no obstante, la noción de implicación más apegada a lo que nosotras hicimos tanto en el campo como en la escritura, es:

“[...] Lourau propone un modelo de análisis de las implicaciones, de la siguiente manera:

Implicaciones primarias:

a) Implicaciones del investigador-practicante en su objeto de investigación/intervención;

⁴⁸ En algunos casos específicos, dichos vínculos siguen fortaleciéndose debido a que sigue habiendo una demanda -respuesta.

b) Implicación en la institución de investigación u otra institución de pertenencia, y en primera instancia en el equipo de investigación/intervención;

c) Implicación en el mandato o encomienda social y en las demandas sociales.

Implicaciones secundarias:

a) Implicaciones sociales, históricas, de los modelos utilizados (implicaciones epistemológicas);

b) Implicaciones en la escritura o en cualquier otro medio utilizado para la exposición de la investigación.”

En cuanto a implicaciones primarias pensamos el “a)” como nosotras y los chicos de la Fundación, el “b)” como nosotras y la Fundación, para el “C” es el conjunto de las demandas de la Fundación y de los chicos y lo que nosotras hacíamos con base a ambas. Respecto a las implicaciones secundarias, del “a)” creemos que hace referencia al contexto social e histórico de la Fundación y bajo el cual se rigió la investigación, y por último el “b)” a diferencia de todos los demás incisos y nociones, da cuenta no sólo de la implicación en el campo, sino de la implicación que el investigador tiene al momento de la escritura.

Intervención

Ahora intentaremos abordar diferentes nociones de intervención, empezando con Virginia Schejter, la cual menciona “[...] La intervención misma es una investigación, pero investigar produce efectos, así que estamos interviniendo, investigando junto con ellos.” (Schejter, 2006, 261), puesto que nos hace considerar la definición de implicación vista anteriormente con Andrea Angulo, ya que según la definición de éstas autoras tanto implicación como intervención son investigación, lo cual pone en duda ¿Cuál sería la diferencia entre dichos conceptos?, puesto que Angulo dice que en la implicación se juegan factores como los emocionales y Virginia comenta que la intervención causa efectos durante la investigación, entonces ¿La diferencia entre una y otra radica en lo anterior mencionado o hay algunas otras cuestiones que nos ayuden a diferenciar dichos conceptos?, y al mismo tiempo nos ayudan a pensar ¿Qué hicimos a lo largo del proyecto?. Otra cuestión que nos parece relevante destacar, es que tanto Angulo como Schejter son egresadas de la carrera de

Psicología Social de la UAM - Xochimilco, sin embargo su forma de concebir la investigación es distinta.

Respecto a intervención también encontramos la siguiente noción “Así, hablar críticamente de la intervención nos coloca irremediamente en una autorreflexión sobre las implicaciones éticas y metodológicas de nuestro trabajo. Al vernos a nosotros a través de los ojos del otro tenemos la posibilidad de asumir críticamente nuestra condición de investigadores, siempre buscando en los límites.” (Pérez, 2002, 119) donde pareciera que la intervención es una cuestión donde el investigador debe regirse/manejarse bajo límites “claros”⁴⁹ ¿Estos límites serán otra diferencia entre intervención e implicación?

Tomando en cuenta la lectura “*Intervención, vínculo social y comunidad*” de Raúl Cabrera, consideramos que la siguiente cita contempla factores que no son mencionados por los autores anteriores y que para nosotras son importantes tomar en cuenta “[...] la intervención crea condiciones para conocer la dinámica social y pone el acento en distintas finalidades que pueden ser terapéuticas, psicosociales o de otra índole” (Cabrera, 2018, 16) ya que esta da a entender que la intervención puede ser utilizada dependiendo el ámbito en el que se requiera y lo cual no está tan alejado de lo que dice María Moreno es el texto “*Pulsar la imposibilidad: el ejercicio de la intervención*”, donde comienza hablando de la intervención como una forma de mediación que permite ir más allá de lo descriptivo y lo analítico; lo que promete una transformación para los implicados (interviniente/intervenido). La intervención, se adapta a las necesidades de cada campo; por lo tanto, dependerá de ello la noción de ésta y la forma en la que se lleva a cabo, así como el tiempo en el que se esté ejecutando; en términos generales, hace alusión al propósito de generar un conocimiento, y por ende se refiere a ella como un dispositivo.

Por otra parte encontramos la siguiente definición “La intervención social es una modalidad de la acción mediante la cual se busca [...] la transformación de las prácticas y los significados establecidos en una sociedad dada” (Salazar, 2003, 94) entonces ¿Podríamos pensar que la única manera que tenemos de intervenir es en

⁴⁹ Queremos aclarar que esta palabra la usamos dado que es la forma en que entendemos dicha cita; cuando el autor habla de la intervención “como si” no pudiera ir más allá de lo ético y metodológico y esta fuera un círculo del cual el investigador no pudiera salirse.

las significaciones imaginarias?⁵⁰, es decir, separarnos de nuestras significaciones, para intentar comprender las significaciones del otro-intervenido, pero ¿Es posible esto último mencionado?, ¿Será a lo que se refiere Salazar cuando habla de una transformación en prácticas y significados?, pero ¿Prácticas y significados de quiénes?, ¿De nosotras (intervenientes)?, ¿De los chicos (intervenidos)?, ¿De la Fundación?, ¿O de todo esto como conjunto? De igual forma para Claudia la intervención es una “investigación-acción” o “tratamiento” la cual permite una reflexión acerca de lo visto y lo vivido dentro de una determinada situación.

Proseguiremos con Raymundo Mier y el texto *“El acto antropológico: la intervención como extrañeza”* a lo largo del cual da diversas nociones de intervención y; a pesar de que es un texto complejo a nuestro parecer, nos llamaron la atención las siguientes:

“La noción de intervención, comprendida como una forma de acción extrínseca de un sujeto social en un universo normado, instituido, involucra otras nociones y procesos en apariencia implícitos: una noción de subjetividad, la autonomía de su acción, el desplazamiento o la cancelación de esta autonomía, la trama de vínculos donde se interviene —su historia, su memoria, su capacidad de respuesta colectiva ante los acontecimientos—, un régimen de identidades individuales y comunitarias, implícitas en las estrategias que confieren inteligibilidad a las acciones, y una noción de experiencia individual y colectiva.” (Mier, 2002, 14-15)

Esta primer cita nos pareció fundamental plantearla dado que a diferencia de todas las mencionadas anteriormente abarca términos con los cuales hemos trabajado a lo largo de la carrera como: subjetividad, autonomía e identidad; lo cual nos permite pensar la intervención como un trabajo en conjunto donde convergen diversos

⁵⁰ Las significaciones imaginarias son muy complejas, por lo que hemos decidido abordarlas desde el punto de vista de Cornelius Castoriadis, del cual entendemos que las significaciones son creadas y dadas por la sociedad, así mismo atraviesan al sujeto a lo largo de su vida y al mismo tiempo se va apropiando de ellas, haciendo que éste se dirija de una determinada manera y no de otra, dando cuenta de lo que es y fue, lo que debe hacer y lo que no; y cuya finalidad es establecer límites; por lo tanto es imposible pensar al sujeto sin ellas.

factores que abren paso a un diálogo, y a su vez son clave para reflexionar sobre los intervenidos, pero al mismo tiempo sobre nosotras y nuestra investigación.

Otra cuestión que nos pareció interesante de dicho autor es como liga la demanda con la intervención, ya que muchas veces se piensa que para que surja una intervención debe existir una demanda; pero Raymundo nos dice que esto no siempre es necesario, puede haber intervención sin demanda de primer momento, pero que con el tiempo esta puede visibilizarse, pues hay que recordar que “La demanda no tiene jamás un único sentido, tampoco tiene un origen, un impulso o un deseo reconocibles, no señala un inicio.” (Mier, 2002, 20) Sin embargo, ¿La demanda nos sirve para pensar la eficacia de la intervención?, ¿Cómo podemos pensar la demanda en nuestro campo?, ¿La escucha será una posible respuesta a estas ultima interrogante?

Experiencia

Hemos decidido abordar este concepto debido a que haciendo una remembranza de todo lo que nos ha ocurrido, y los cambios que esto ha traído consigo, comenzamos a cuestionarnos a cerca de si lo que queríamos transmitir con este proyecto se basaba en nuestra intervención/implicación en la Fundación, o se trataba de nuestra experiencia dentro de ésta. Como consecuencia de, intentaremos abordar a partir de diferentes autores las nociones que se tienen de dicho concepto.

Empezaremos con dos autoras las cuales son Martha Rivas y Verónica Alvarado quienes en Tramas No. 46 mencionan dentro de la introducción del mismo, que “[...] la experiencia es un entramado complejo que se arraiga en el discurso y en él se configura; construye sentidos, los amplía, los resitúa en el ir y venir del tiempo.” (Rivas, Alvarado, 2016, 7) Siendo esta noción la que en primera estancia nos haga pensar la experiencia como una relación temporal⁵¹. Por otra parte, esta misma cita retoma al discurso (recordando que no podemos hablar de éste dejando de lado el lenguaje) ya que como lo hemos entendido a lo largo de la carrera, es gracias a éste que nos configuramos como sujetos. Pero, ¿Qué papel tiene el lenguaje en la experiencia? Según Andrés Villanueva “La experiencia pervive en el lenguaje, en la memoria y en las representaciones que de ésta hacemos.” (Villanueva, 2016, 255) entonces se podría decir que ¿Sin lenguaje no hay experiencia? Esto no lo

⁵¹ Con “relación temporal” nos referimos al enlace entre el pasado y presente; y todo lo que esto conlleva.

cuestionamos, a partir de pensar que es por medio del lenguaje que nosotras podemos transmitir nuestras experiencias y al mismo tiempo apropiarnos de ellas.⁵²

Pero ¿De qué otra manera, podemos pensar al lenguaje con respecto a la experiencia?, la primer manera de hacerlo sería con la siguiente cita, pues ésta consiste en ver a la experiencia como algo que puede llevarse a cabo en el día a día “[...] la experiencia es tan parte del lenguaje cotidiano [...] Sirve como una manera de hablar de lo que ocurrió [...]” (Scott, 2011, 72), de acuerdo a nuestro entendimiento surgen las siguientes interrogantes ¿Todo lo vivido es experiencia?, ¿En qué momento del lenguaje cotidiano podemos dar cuenta que hablamos de experiencia y en qué momento no?. Otra forma de abordar la relación lenguaje-experiencia por el mismo Scott, es mediante la siguiente cita “Los sujetos son constituidos discursivamente, la experiencia es un evento lingüístico” (Scott, 2011, 66) donde se muestra al lenguaje no sólo como aquel que constituye al sujeto, sino que lo construye, pues es a través del discurso y por medio de la palabra que un sujeto es capaz de nombrar a otro, por ejemplo: drogadicto, ratero, coreano, bonita/o, inteligente, gracioso/a. Lo anterior mencionado dependerá de cómo el sujeto conciba sus experiencias, le dé sentido y significado a éstas. Lo cual no esta tan alejado de la siguiente cita “[...] lo que separó una forma de experiencia de la otra es que se volvió significativo para la vida del sujeto” (Villanueva, 2016, 255) ¿Esta última dará respuesta a la dos preguntas anteriores?

Por último, nos encontramos con una noción de experiencia como aquella, cuya finalidad es llegar a un conocimiento pero, ¿De dónde surge dicha idea?, como lo hemos visto todo conocimiento nace de una intención de saber, del intento de explicar aquello que no tenemos claro “[...] la experiencia se convierte entonces no en el origen de nuestra explicación [...] sino más bien en aquello que buscamos explicar, aquello acerca de lo cual se produce el conocimiento.” (Scott, 2011, 49-50). Mencionado esto, entendemos que la experiencia es el conjunto de diversos factores que van más allá del tiempo (pasado-presente-futuro), de lo individual y colectivo, de las representaciones, etc. La cual toma relevancia para nosotras puesto que nos remonta a lo vivido en el campo, ya que al estar inmersas en éste, surgieron varias

⁵² Sin embargo, ¿Cómo podemos trabajar las diferencias de memoria y representaciones que cada una tiene respecto a nuestras experiencias?

situaciones que nos ayudaron a saber cómo conducirnos con los chicos⁵³ de la Fundación.

Dichas nociones, no alcanzan a definir en su totalidad a la experiencia, ya que esta se escapa incluso hasta de uno mismo, por lo tanto, de lo único que se puede dar cuenta el día de mañana es de nuestra conciencia y de la lectura que hacemos a partir de dichas experiencias.

Las nociones anteriormente mencionadas, las tomamos en cuenta ya que nos permitieron esclarecer en primer lugar, la idea que nosotras tenemos a cerca de estos tres conceptos; ya que si bien es cierto, son conceptos complejos y que por ende nos confundieron un poco. En segundo, dar respuesta a la pregunta ¿Qué hicimos en el campo? una experiencia de intervención en donde estuvimos implicadas a diferentes niveles: con la teoría, el quehacer de la psicología, con los chicos y con la Fundación. Lo cual, resultó ser también una herramienta metodológica más de nuestra investigación, pues al cuestionarnos lo que hicimos en el campo y qué era lo que realmente queríamos plasmar en el trabajo y/o expresar en éste (si la intervención que llevamos a cabo, la manera en la cual nos implicamos o simplemente experiencia vivida), nos dimos cuenta que en cada una de ellas, nos fuimos desplazando topológicamente ¿Qué quiere decir esto? Que justo el movimiento que realizamos mediante los diferentes lugares que el otro nos otorgó (maestra, tutora, cuidadora, acompañante, etc.), nos permitió relacionarnos con los/as chicos/as (a nuestra forma), y con esto realizar el presente trabajo desde dicho enfoque.

NOSOTRAS COLOCANDO A LA FUNDACIÓN

Durante el tiempo que llevamos a cabo nuestro servicio social en dicha Fundación nos percatamos de que es una institución que aparentemente intenta cumplir/cubrir con las necesidades básicas de los/as chicos/as; sin embargo a lo largo del trabajo se da cuenta de la distancia que hay entre querer e intentar reintegrar a los jóvenes (y lo que esto conlleva: su dispositivo), y lo que nosotras observamos que sucede, dando pauta a realizar una crítica de dicha situación.

⁵³ Como fue el caso de peleas, donde nos correspondía separarlos y calmar la situación. Así mismo ataques de ansiedad e ira.

Empezaremos hablando por el espacio físico, el cual como lo mencionamos está compuesto por tres antiguos predios, uno de estos es donde se encuentran los dormitorios, el cual se compone por dos niveles, separados por una reja con cerradura, esto con la finalidad de que los hombres no puedan acceder al piso de mujeres y viceversa, lo cual es una “forma de control” cuya finalidad es evitar el encuentro entre ambos géneros dentro de las habitaciones a cualquier hora del día.

Esto lo pensamos a raíz de comentarios de la misma psicóloga del lugar Juana Bernal donde nos explicaba que a los/as chicos/as no se les permite tener relaciones amorosas. A pesar de dicha regla, vimos que éstas se daban cotidianamente, sin importar la edad o género; de repente era normal ver a los/as chicos/as agarrados de la mano o besándose (en rincones o lejos de las autoridades). Siendo ésta una de las diversas maneras en las que el tema de la sexualidad se hacía presente, sin embargo la Fundación no hablaba explícitamente de ello, a veces parecía que intentaba ocultarla/ esconderla, por lo cual tomaba medidas para evitar “percances”, por ejemplo: las rejas entre niveles, las chapas y la “constante” vigilancia. Esto, parecía no ser suficiente, ya que de un tiempo para acá se pusieron cámaras, aparentemente con la finalidad de ver por la seguridad de los/as chicos/as, y actuar rápidamente en situaciones de conflicto; a pesar de ello no nos tocó ver eso, las cámaras nunca funcionaron para prevenir conflictos ¿Por qué decimos esto? Rescatando el caso de “F” cuando intentó suicidarse, creemos que nos pudimos haber anticipado a dicha situación, pero no fue así; incluso haciendo memoria nunca supimos si había un encargado de éstas las 24 horas, sabíamos que había cámaras en cada rincón de la Fundación pero no de un manejo correcto o encargado de estas. Ahora bien, otro día gracias a éstas, las autoridades supieron quien había sido el responsable de robarle el celular a uno de los tutores; En dicha situación pareciese que las cámaras se utilizaron más como una herramienta de vigilancia, que de seguridad, como se esperaría que fuese (según nuestro criterio) dado lo mencionado en otros capítulos (intentos de suicidio, peleas, abusos, violaciones, entre otras.); pues durante nuestra estancia nunca nos percatamos de dichas situaciones gracias a las cámaras, nosotras siempre nos enterábamos a través del relato o de estar con los/as chicos/as. Por lo cual, en nuestra opinión consideramos que las cámaras servían para todo y para nada.

Por otra parte, también consideran necesario contratar personal que deciden llamar “tutores”, hay en el turno matutino, vespertino y nocturno (se quedan durante la noche entre los niveles para cuidar que los/as chicos/as no suban al nivel de las chicas y viceversa). Al menos en la noche es clara su labor pero ¿Qué hay del resto del día? Hay que pensar un poco cuál es la función de estos y como son pensados por la Fundación, tal vez para reflexionar sobre una posible respuesta a esta interrogante nos puede ayudar mencionar algunas de las funciones que se les asignaban, como: despertar a los chicos, estar presentes en su comidas, revisar que se terminen su comida, así mismo verificar que laven su plato y cubiertos, autorizar salidas a los chicos, en caso de visitas estar al pendiente de que estos se porten bien y tenerlos controlados, asegurarse de que terminen sus comisiones en su respectivo nivel, en caso de peleas separar a los chicos, entre otras. Lo escrito anteriormente se rescata de lo que vimos, ahora bien ¿Cuál es la finalidad de todo lo dicho anteriormente? ¿Vigilarlos o cuidarlos?, ¿Cómo dispositivo de control o de seguridad? ¿O ambas? Todo esto pareciera similar a las actividades que se le otorgan a un policía⁵⁴, por ejemplo. ¿Cuál sería la diferencia entre un policía y un tutor de dicha Fundación? Consideramos que posiblemente no hay gran diferencia entre una y otra, siendo la falta de armas y vestimenta (uniforme) las posibles y únicas distinciones entre éstos.

Al mismo tiempo como lo mencionamos está la idea de reintegrarlos, pero ¿A dónde? ¿A la sociedad? ¿Estos jóvenes y niños quieren eso? Como sabemos las personas que aquí residen, llegan por razones y/o situaciones similares y a veces un tanto diferentes que los llevan a tener algo en común, ser “los rechazados”, rechazados por una sociedad que los excluye al no entrar dentro de una norma y llevarlos a instituciones que se hagan cargo de ellos (como Fundación Renacimiento), y así mantenerlos lejos de los que sí “están” dentro de la norma. Esto nos recuerda a lo que ocurre en los reclusorios, por ejemplo, los recluyen en un mismo lugar porque han cometido crímenes similares, lo que pasa con estos chicos es un tanto parecido, algunos no constan de familia, realizan actos delictivos, entre otras, ¿Será por esta última que algunas medidas que utilizan sean similares a los dispositivos de control/ vigilancia de una cárcel? Como es la finalidad de los

⁵⁴ Estamos pensando en un policía como aquel que labora en una cárcel o en la calle, vigilando/cerciorándose de que las reglas se cumplan, y en caso de no ser así sanciona a la(s) persona(s).

talleres, la cual es que los chicos al salir de dicha institución puedan ejercer algún oficio como carpintero o panadero, así mismo deben cumplir con una serie de condiciones para después salir según la Fundación “correctamente⁵⁵” ¿Cómo sería esto? No consumiendo drogas, trabajando, haber estudiado, etc. lo cual no está tan alejado de lo mencionado por Gabriel Araujo “Con el nacimiento de las prisiones modernas asistimos –nos dirá Foucault- a un modelo útil de transformación del delincuente, modelos que es político-moral (de aislamiento individual y vigilancia jerarquizada), económico (que fortalece la institución del trabajo asalariado que produce y reproduce el sistema capitalista) y técnico – médico que cura normalizando” (Araujo, 26, 2012)

¿Sería posible por la edad, razones por las que llegaron y situación en la que se encuentra dicha población, pensar en semejanzas con un reclusorio para menores? Esto lo pensamos no sólo por los que han incurrido en delitos como robo de pertenencias, sino también por el rubro de edad (pasados sus 18 años de edad si no estudian deben irse de la Fundación), y por otro lado están algunos chicos esperando cumplir la mayoría de edad para irse de ahí sin que nadie los esté buscando. Al mismo tiempo la Fundación planea todo su día, les reproduce su idea de lo que es y no correcto, les dan una rutina y una serie de reglas que deben cumplir, son premiados si se portan bien, castigados si no, y pueden recibir visitas con previo aviso, tal cual lo haría una prisión “La prisión es omnidisciplinaria, esto es, que abarca todos los aspectos del individuo (físicos, morales, conductuales, etcétera)” (Araujo, 23, 2012).

Por otro lado, la medicación (suponemos) era otra medida para mantener a los/as chicos/as bajo control; si bien es cierto alguno/as tenían problemas de comportamiento, los cuales la Fundación nombraba como agresividad, e hiperactividad, entre otros; respaldándose la psicóloga y la doctora de esto para medicarlos sin antes haber consultado otras opciones u opiniones; por lo que nos han contado los chicos sabemos que algunos de ellos se les han realizado pruebas previamente a su llegada a esta institución y que no nos han sabido describir, en las cuales comentan que se les ha diagnosticado depresión (en su mayoría), o bien estas autoridades ya mencionadas les dicen que tiene depresión pero ¿Cómo pueden saber esto si no conviven con ellos tanto tiempo?, muchos de ellos no

⁵⁵ Ya que si bien es cierto algunos/as de los/as chicos/as deciden escaparse

asisten a consulta con la psicóloga de dicha institución “¿A base de pura observación les pueden diagnosticar depresión?”, misma situación se presta para reflexionar otro aspecto, solo dos o tres ocasiones supimos cuál era el nombre del medicamento que se le dio a dos chicos (dado por la doctora del lugar, y en ocasiones por Juana), el resto de las veces esto lo desconocimos y de igual forma los chicos, sin embargo de lo que si tenían conocimiento era de los efectos que les causaba, por esa razón muchas veces decidían no tomárselo, pero eso no era suficiente puesto que se cercioraban de que lo hicieran, revisándoles la lengua para ver que no lo escondieran debajo de ella. Similar a una situación que se esperaría sucediera en un psiquiátrico y no en una casa hogar ¿cierto?

Es gracias a la relación que intentamos tejer entre cómo opera la fundación y las similitudes que encontramos con un psiquiátrico o una cárcel, que retomamos a Goffman en su libro “Internados” y rescatar el término “*instituciones totales*” ¿Qué es una institución total? “Una institución total puede definirse como un lugar de resistencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (Goffman, 12, 1972) ahora bien, en este libro más adelante ella agrupa a las instituciones en cinco grupos, de los cuales la fundación podría entrar en el primer grupo dado que pretende ayudar /trabajar con algunos/as chicos/as sin familia, indigentes, entre otros “[...en primer término hay instituciones erigidas para cuidar de las personas que parecen ser a la vez incapaces e inofensivas: son los hogares para ciegos, ancianos, huérfanos e indigentes”. (Goffman, 18, 1972)” sin embargo en esta segunda cita no nos encontramos de acuerdo, dado que sería encasillar a la Fundación en un tipo de institución cuando es más que eso. Por el momento continuaremos con la siguiente pregunta ¿Por qué relacionamos el término de instituciones totales con la Fundación? Primeramente por ser un lugar a puerta cerrada, esto que quiere decir que tanto para entrar como para salir se necesita autorización del Licenciado o alguna otra autoridad; o bien si acaban de llegar no pueden salir o recibir visitas en sus primeros 15 días; por lo cual deben portarse bien y cumplir con sus comisiones para que pasado este periodo puedan tener acceso a los permisos de salida ¿Cuál será la finalidad de dicha restricción con el afuera durante este tiempo? ¿Será una forma para que el sujeto se familiarice/adapte a las reglas?, en segundo lugar están las cámaras, las rejas, las cerraduras y puertas entre las diferentes áreas de la

Fundación y la vigilancia; las cuales son muy similares a los dispositivos de control utilizados en otras instituciones totales como las mencionadas la inicio del párrafo. Estamos hablando de chicos/as que no tienen privacidad, la mayor parte del tiempo están vigilados, comparten cuarto entre 8 personas (podríamos pensar incluso que es imposible que se cambien sin que otra persona entre o esté presente en dicho momento), baños (no tienen chapa o seguro) y regaderas.

Aunado a esto, está la manera en la que la Fundación los nombra o clasifica, recordemos que ellos/as antes de entrar tenían un nombre que mayormente se respeta, sin embargo en cierta medida se rompe con una parte de su pasado, porque es empezar desde cero, conocer gente, adaptarse a todo lo que la Fundación implica y que ya ha sido mencionado, pero al mismo tiempo es recordarles en ocasiones la razón por la que llegan ahí, y es a partir de esta que en su mayoría se les estigmatiza; dicha situación rompe con su “yo” , cuya característica también es mencionada por Goffman “En las instituciones totales se violan estos límites personales [...] se viola en primer término, la intimidad que guarda sobre sí mismo. Durante el proceso de admisión los datos concernientes a sus status sociales y a su conducta en el pasado –especialmente en lo que se refiere a los hechos que lo desacreditan” (Goffman, 35, 1972). Así mismo, nos da la impresión de que le restan importancia a lo que estos chicos dicen, piensan y quieren.

Por último, una característica más de instituciones totales que podemos asociar con esta Fundación, es la medicación que se les da a los chicos, de la cual no tienen mucho conocimiento pero suelen mostrar resistencia a ésta, y que puede ser vista como un dispositivo/medio para mantener a los chicos tranquilos y con ello facilitar el control de estos/as en dicha Fundación. [...] en algunas instituciones totales se obliga al interno a tomar medicamentos por vía oral [...]” (Goffman, 39, 1972)

Es a partir de lo mencionado en este capítulo que podemos decir, hay una mezcla al menos de estas instituciones (cárcel, internado, psiquiátrico, casa hogar) de esto se puede dar cuenta por las similitudes expuestas, pero a pesar de ello podemos decir que el dispositivo de dicha Fundación es particular y que puede que su objetivo /propósito sea intentar cubrir con las necesidades de la población; sin embargo, pareciera estar más apegado o diseñado para cubrir con las

necesidades que las autoridades creen pertinentes, es por eso que nos parece poco funcional. Por lo que sería bueno que esta intentara tener un balance entre ambos.

Juntas, pero no revueltas

Ahora partiremos de la pregunta ¿Qué implicó para nosotras ser Psicólogas Sociales en Fundación Renacimiento? Desde un primer momento, (a pesar de tener un conocimiento previo de cómo tal vez era la población) nuestra idea fue llegar al campo sin ningún plan en mente, por lo que decidimos salirnos del lugar instituido de la psicología ¿Cómo lo hicimos?, como aquellas que no estigmatizan, no ven al otro como un caso a corregir y no clasifican.

Por lo tanto, tomamos la iniciativa de preguntarles como estaban y acerca de su día a día (con la finalidad de poner en juego nuestra escucha⁵⁶) A nuestro parecer, creemos que esto ayudó a que la comunicación con los chicos se abriera, como resultado de ello nos percatamos que en los momentos muertos o de descanso, eran éstos los que ahora tenían la iniciativa de acercarse a platicar con nosotras.

Poco después de nuestra entrada al campo, estalla la huelga en la UAM, por lo que no nos quedó de otra que continuar con lo dicho: dejarnos llevar por el campo y ver con esto hasta donde llegábamos (a consecuencia se da la desubicación del proyecto), pues si bien, antes teníamos la idea de trabajar con vínculos como eje principal, este eje fue cambiando. Y fue por eso que accedimos a realizar las actividades que la Fundación nos pedía llevar a cabo. Sin embargo, un factor que creemos fundamental es que de inicio a fin, en nuestra estancia nunca se nos dio un lugar fijo (consultorio), otro factor, que creemos influyo fue nuestra condición de ser mujeres; permitiéndonos establecer diferentes tipos de relaciones y vínculos con los chicos; esto lo consideramos enriquecedor dado que nos abrió paso a nuevas experiencias, de la

⁵⁶ Consideramos la escucha como herramienta de mayor peso en nuestro trabajo dado que no importaba la actividad que estuviéramos realizando con ellos, siempre estaba presente. Por otra parte, sin ésta no hubiera sido posible dar cuenta de las diversas problemáticas que hemos planteado a lo largo del proyecto, y que a nuestro parecer todo el tiempo está latente (por parte de los chicos) dicha demanda: ser escuchados. En palabras de Claudia Salazar es una herramienta de la intervención, la cual da oportunidad a un intercambio entre quienes participan, ya que permite el juego de roles, donde hasta cierto punto pareciera que cada quien tiene su lugar, pero al mismo tiempo el interviniente pasa a ser intervenido, tocado por el campo y viceversa.

cuales aprendimos y al mismo tiempo nos transformaron. Como fue la siguiente situación:

Una chica de 14 años y su hermano de 11 años, se encontraban jugando “*CONECTA 4*”, éste omitió el turno de su hermana tirando una ficha y al hacerlo, ella inmediatamente le gritó “-¡no es tu turno pendejo!” A lo cual este muy molesto respondió: “-¡no me digas pendejo!, acto seguido la empujó y fue cuando empezaron a forcejear, en este forcejeo su hermano le soltó un puñetazo en la cara por lo que se desató una pelea verbal y física; para nosotras fue difícil separarlos (ya que ambos perdieron el control), al hacerlo, notábamos que lloraban de coraje pues se encontraban con los puños cerrados, el ceño fruncido, no dejaban de verse y su respiración era muy fuerte y acelerada.

Carolina: Dado que fue mi primera experiencia relacionada con golpes en la Fundación no supe cómo reaccionar, me saqué mucho de onda y sólo me quedé pasmada pensando en ¿Que debía de hacer en estos casos yo como estudiante de Psicología? Y ¿Cómo intervenir en dicho conflicto, desde lo visto en la Universidad?

Diana: Fue una situación que me tomó por sorpresa, ya que se encontraban tranquilos jugando, y de la nada comenzaron a pelear; en ese momento me quedé pasmada y no supe reaccionar, puesto que, al no ser una figura de autoridad como un tutor, los chicos podían tomar a mal mi intervención, o de igual forma alguna de las tutoras en turno.

Dicho escenario hizo que nos diéramos cuenta de que no sabíamos solucionar ese tipo de conflictos, y que creemos es parte de lo que hace el campo: sorprendernos y enseñarnos. Fue por esta, y muchas situaciones similares en las que notábamos que estos chicos no tenían un control de sus emociones, así que decimos buscar una actividad la cual pudiera ser trabajada en grupos, donde el tema fuera “las emociones” cuya finalidad era que cada uno pudiera expresar cómo se sentía respecto a otro compañero, a la Fundación o a sí mismo, sin embargo, dicha actividad nunca pudo llevarse a cabo, dado que la Fundación, le daba prioridad a otras actividades (cabe resaltar que este fue nuestro único intento por colocarnos

como estudiantes de Psicología Social en la Fundación).

La única ocasión que nos permitieron llevar a cabo una actividad planeada por nosotras (diferente a las que nos otorgaba la Fundación), consistió en llevar a los chicos al barrio chino, aprovechando que se celebraba el “*año nuevo chino*”, con la idea de que salieran de la rutina y se distrajeran. Así que nos llevamos a 5 chicos (cabe aclarar que estos chicos fueron por su propia voluntad); pero como era muy temprano no se estaban llevando a cabo las actividades que habíamos pensado, por lo cual decidimos ir a la “FRIKI PLAZA”⁵⁷ donde estuvimos alrededor de una hora jugando en las máquinas de baile, después de esto decidimos regresar a la Fundación caminando; lo cual implicaba tener una mayor responsabilidad, no sólo con los chicos sino con ésta. En este sentido podríamos decir que jugamos dos papeles: el primero como “cuidadoras” y el segundo como “Amigas”.



Sin embargo, otras ocasiones nos parecía curioso sentirnos como uno⁵⁸ más de ellos ya fuese por el trato que nos daba la Fundación, los chicos o las actividades que realizábamos; como a la hora de la comida, puesto que comíamos lo mismo

⁵⁷ La cual es una pequeña plaza donde venden cosas de videojuegos o de algunas series de anime.

⁵⁸ Nos referimos a nosotras como “uno” más de ellos debido a que nuestra convivencia fue más recurrente con los hombres; principalmente porque la mayor parte de la población estaba compuesta por el género masculino; por otro lado, a las mujeres comúnmente se les asignaban tareas de aseo de la Fundación, o cocina, y durante este tiempo los hombres eran los que se encontraban disponibles, por ende las actividades eran llevadas a cabo con ellos.

que ellos, debíamos formarnos para recibir nuestro plato de sopa y guisado, teníamos la obligación de lavar el plato y cuchara que usábamos, respetábamos la regla de sólo cuatro personas por mesa y no nos podíamos parar durante la comida hasta haberla terminado. Aunado a esto, una experiencia que también nos resultó interesante y que sentimos nos ayudó a colocarnos en el lugar de estos chicos y con ello entenderlos en conjunto, fue el hecho de acceder a tomar acupuntura, ya que esta es una práctica que se implementó con la finalidad de relajarlos, controlar su ansiedad o ayudarlos a combatir sus adicciones; sin embargo, a algunos chicos no les gustaba dicha práctica, siendo pocos los que por decisión propia optaban por llevarla a cabo y no por interés (entrar al taller de computación). Por nuestra parte al intentar entender esta resistencia, decidimos entrar al programa “*picas y platicas*”, y así como los chicos seguimos el tratamiento diariamente; como consecuencia de, empezamos a experimentar cansancio extremo y bastante sueño; eso nos remontó a los primeros días en los cuales nos llamaba la atención el hecho de que todos los chicos parecían estar cansados, y por lo tanto intentaban dormirse en cualquier parte de la Fundación. Una vez más, nos sentimos parte de ellos. ¿Por qué nos sentimos parte de ellos? Porque al convivir con ellos e intentar colocarnos en su lugar constantemente (con la finalidad de entenderlos) comenzamos a sentir empatía por ellos y sus problemáticas. Estas últimas situaciones, son probablemente el reflejo de lo que nosotras entendemos por afectación⁵⁹ y es por esto que decidimos hacer el cierre de este capítulo, separándonos y cada una contando su experiencia en la Fundación.

Diana...

Como ya se mencionó con anterioridad en este trabajo, mi llegada al campo fue gracias a querer darle una continuidad a un proyecto pasado, y es el Licenciado Vallejo y Juana quienes ponen sobre la mesa el llevar a cabo mi servicio social dentro de este lugar; lo cual me pareció una buena idea, ya que pasaría bastante tiempo yendo a la fundación y si podía contribuir en algo más (aparte de llevar a

⁵⁹ La última herramienta de la que daremos cuenta es: la afectación, de la cual habla Rossana Guber en “*El salvaje metropolitano*” y que comprendemos como la única manera en la que podemos entender el campo (dejándonos tocar por éste y por todos los factores que en él convergen y viceversa). Por lo tanto, la afectación se da en la constante relación con el otro (investigado), donde el investigador es capaz de reconocerlo y entenderlo a través de posicionarse en el lugar del investigado. Al mismo tiempo que esto ocurre, se ponen en juego diferentes sentimientos y emociones, las cuales permiten reflexionar sobre los vínculos establecidos.

cabo mi proyecto de investigación) estaba dispuesta a hacerlo. De modo que, como primera idea, pensamos en abrir un taller de manualidades, dibujos, pintura, etc., con la intención de que los chicos pudieran tener un espacio en el cual expresarse libremente, y de esa manera sacar su estrés, ansiedad, enojo, o cualquier otro estado en el cual pudieran encontrarse, pero como ya es bien sabido, las circunstancias no nos lo permitieron.

Al principio, pensé en llegar al campo sin algún plan o estrategia para realizar durante los meses que fuera a estar en ésta, y tomando en cuenta las opiniones de los maestros de dejarnos llevar por el campo, así fue. Mi comienzo con los chicos, debo admitir, fue con una postura algo “firme” ya que de cierta manera quería mantener un papel (no de autoridad, pero sí de respeto) y fue algo con lo cual discordo con Carolina, porque ella desde un principio realmente dejó llevarse y no puso barreras entre ella y los chicos, incluso algunas veces llegué a decirle que no se dejara llevar tanto y que marcara un límite, porque si no, después ya no nos harían caso; sin embargo, pasó algo muy curioso puesto que dicha postura me duró tres o cuatro semanas a lo mucho, Y después de esto comencé a convivir con los chicos de una manera más abierta, por así decirlo, y creo que esa fue una de las mejores decisiones que puede tomar, ya que me di cuenta, que justo de esta manera es por la cual se puede llegar a ellos para formar vínculos y buenas relaciones de comunicación y entendimiento, de igual forma, debido a que viven en una institución, la mayoría del tiempo las autoridades siempre están con una postura de liderazgo y de poder sobre ellos, (y muy probablemente estén fastidiados de éstas). Con el paso del tiempo, mientras más convivía con ellos era inevitable formar vínculos “un poco más estrechos” ya que les agarraba cariño de cierta manera, y aunque me llevaba bien con todos debo aceptar que había dos que tres chicos con los cuales me sentí identificada, con los que me encantaba convivir y por lo tanto, quería hacer un poco más por ellos. Y aunque al principio llegué con una postura muy rígida, esto no quiere decir que haya llegado juzgando o con prejuicios de los chicos, jamás fue así.

Debido a lo mencionado anteriormente, (que da cuenta de mi implicación en el campo) es como empiezo a notar las diferentes problemáticas que se dan en la Fundación y me comienzan a hacer ruido, pues a veces sentía que la Fundación no

le daban la importancia que merecían varias situaciones (ya mencionadas) de estos chicos, surgiendo así el problema de investigación.

Durante mi estancia en la Fundación percibí varias cosas: una, si bien estamos tratando con una población en abandono social y que por sus circunstancias se puede creer que son difíciles entre comillas de tratar, también hay que encontrar la manera de poder llegar a ellos, pues a veces como adulto se puede olvidar que alguna vez se fue joven, por lo que se dan órdenes pretendiendo que se acaten a la primera y sean llevadas al pie de la letra; creo que eso fue algo que también me ayudó en lo personal con los chicos, pues a veces me remontaba a cuando tenía su edad y me hacía la pregunta ¿a mí como me hubiese gustado que me trataran o que me dijeran las cosas? al hacer esto, era la forma en la cual intentaba hablar con los chicos. Y dos, hay que aclarar que no siempre se trata de la Fundación únicamente, los chicos a veces no permiten que ésta haga su trabajo debidamente, puesto que no siempre quieren entrar a los talleres o cooperar con las actividades; incluso a nosotras nos llegó a pasar que, al intentar realizar una actividad, ellos no estaban con humor de querer jugar o hacer lo que nosotras les planteábamos.

Honestamente me quedo con un buen sabor de boca, pues el convivir con estos chicos es toda una experiencia, ya que no estaba acostumbrada a convivir con grandes poblaciones de niños y adolescentes al mismo tiempo, y de la cual aprendí varias cosas, pues era realmente complicado cuando se nos juntaban la población de niños y adolescentes, había que tener un gran control con ellos, porque no faltaba el momento en el que un grande quería pasarse de listo con un chico, éste no se dejaba y comenzaban a pelearse; estas situaciones me enseñaron a como separarlos y después a calmarlos. Aparte de esto, también aprendí a identificar el humor de cada uno, pues había días en los que podía llegar y ver a todos de muy buen humor, y había días en los cuales era todo lo contrario, y ante esto, ya sabía cómo empezar hablarles o como tratar de reanimarlos, y en caso de que se sintieran tristes intentaba consolarlos, sólo los escuchaba hasta que se desahogaran y si ellos me lo permitían, trataba de darles algún consejo o palabras de aliento, los cuales siempre fueron bien recibidos, ya que nunca me hicieron una grosería o me dieron por mi lado.

Pero no sólo aprendí a relacionarme con los chicos, también a moverme de los lugares en los cuales la Fundación me colocaba, como ya mencioné anteriormente a veces era maestra, a veces tutora, a veces era acompañante, a veces representante de esta misma, etc.; y aunque en su momento me disgustaba que me colocarán en dichos lugares, aprendí algo de cada uno, por ejemplo: como tutora a controlar a los chicos en situaciones que se salieron de control, como representante aprendí más de la historia y de lo que la Fundación pretende llevar a cabo con los chicos, como maestra me sorprendí a mí misma de recordar algunos temas, y no sólo por eso, sino también de explicárselos a los chicos y que ellos me entendieran, fue algo muy satisfactorio. Sobre todo, cada uno de estos lugares me hizo vincularme con estos chicos de diferentes maneras, a veces me pregunto ¿cómo hubiera sido si realmente me hubieran dado un lugar de Psicóloga Social en la Fundación? ¿Habría hecho los mismos vínculos? ¿Me habría relacionado de igual forma con estos chicos? ¿Me hubieran aceptado como lo hicieron?

En resumen, el llevar a cabo el Servicio Social y el proyecto de investigación juntos fue todo un reto, y no me refiero sólo al hecho de que fue complicado relacionarme con los chicos, o al estar me moviendo constantemente de los lugares en los que me colocaba la Fundación; sino más bien, a que sin quererlo (puesto que no tenía una metodología planeada) puse a prueba muchos de los conocimientos aprendidos a lo largo de la carrera. Y gracias a que no me posicione en el lugar del conocimiento, es que tuve una visión más amplia de las diversas problemáticas que se dan en Renacimiento (como en cualquier institución). También me di cuenta de que me gusta trabajar con jóvenes, no sé exactamente a que se deba, pero posiblemente sea porque se encuentran en la transición de niños a adultos, donde están en busca de una identidad y por ende exploran la sociedad, en busca de pertenecer y saber quiénes son; lo cual es algo que también pude ver con algunos chicos, muchos querían pertenecer a “una bolita de amigos”, otros buscaban salirse de la concepción en la cual los tenía la Fundación u otros chicos y formarse una nueva. A pesar de que nunca me posicione en el lugar de estudiante de psicóloga social dentro de la Fundación y sobre todo frente a los chicos, creo que aporte mi granito de arena para intentar cambiar la idea que estos chicos tienen a cerca de los/as psicólogas (podemos ser más, que sólo aquel que diagnostica o clasifica). Otro aspecto que note, fue que mi percepción de la población cambio, pues al principio

los veía únicamente como unos chicos que vivían dentro de la Fundación, y ahora los sigo viendo como aquellos chicos que están dentro de la Fundación, pero que aun en ella siguen enfrentándose a problemáticas, que necesitan ser escuchados, que no quieren ser vistos como aquellos que se encuentran en “abandono social” y que a veces requieren un poco más de apoyo, aparte del que ya se les brinda.

Me gustaría concluir diciendo que el Licenciado Vallejo (a mi parecer) desde un inicio apoyó una buena causa, y me parece importante que sea de esta manera pues es el Director y Fundador de la misma; sin embargo, no debe dejar de lado el preguntarles qué es lo que ellos necesitan en lugar de suponerlo, de igual manera debe buscar nuevas formas de llegar a estos chicos, pues así posiblemente mejoraría la estancia de quien llegue a la Fundación y de los que ya están en ella.

Carolina...

Después de nuestro regreso al campo en Noviembre del 2018, llegamos con una idea de implementar algún taller en el cual se pudiera llevar un plática grupal donde los chicos pudieran hablar de cómo se sentían y qué les molestaba de la Fundación, sin embargo, no fue así, por las circunstancias ya mencionadas.

Empezaré intentando responder ¿Qué significa ser estudiante de psicología social en este lugar? Cuando llegué quise hacerlo sin ninguna idea en específico, de soy: “estudiante de psicóloga social”, nunca quise colocarme en el supuesto lugar de conocimiento, en lo que se espera que este/a haga pensándolo desde el lugar institucionalizado del psicólogo/a: el consultorio (y que como sabemos la Fundación tampoco hizo algo por prestárnoslo). Lo cual estuvo bien dado que por lo visto los chicos no querían ser escuchados por la psicóloga de la Fundación (la del consultorio), querían ser escuchados por la de afuera (en este caso, nosotras) las que estaban en constante convivencia y acompañamiento con ellos, viendo las problemáticas y actuando a nuestras posibilidades cuando estas se presentaban: intentando calmarlos, escuchando atentamente sus molestias, su sentir, etc. (consideró, fue fundamental en todos los vínculos que forme.)

Igualmente me encontraba conflictuada ya que a diferencia de mi compañera de equipo, yo me dejaba llevar mucho por el campo sin poner límites muy claros, de momento no sabía si lo que hacía estaba bien o mal, pero finalmente fue justo eso lo que me abrió paso a entender a estos chicos, escuchar sus problemáticas y a identificarme con ellos de forma diferente.

Desde los primeros días hubo chicos con los que fui estableciendo vínculos muy buenos, y que se han mantenido aun después del servicio, con otros simplemente algo se rompió (algunos se fueron y no supe más de ellos), mientras que con otros mis vínculos eran muy inestables. Estos surgían por diversas situaciones: a veces ya había existido un acercamiento, como fue el caso de "W"; otras era generado a partir de un conflicto donde yo intervenía (por ejemplo: cuando lograba tranquilizar a los chicos). Se podría decir que en ese momento era cuando intentaba posicionarme como estudiante de psicóloga social y pensar en qué debía de hacer. Las primeras veces era inútil puesto que en la carrera jamás me habían enseñado eso, a veces cuando en verdad no sabía que hacer al respecto no dejaba de pensar ¿Qué me gustaría que me dijeran a mí si estuviera en la misma situación? o me remontaba a mi adolescencia y/o niñez para pensar en lo que me gustaría que hicieran otras personas por mí, ante determinada situación; por lo tanto, tranquilamente los veía a los ojos, y les sobaba la espalda alta; estos lograban al menos calmarse en el momento y si bien es cierto yo no sabía si ellos me escuchaban cuando intentaba hacerlos entrar en razón y hacerles ver su errores; otras ocasiones, sólo permanecía a su lado en silencio, algunas más.. Hablando y preguntándoles por su molestia. A veces, lo anterior se tornaba un poco difícil, tal vez por la situación en la que se encontraban: encerrados, la misma rutina de todos los días, en ocasiones medicados, bullying entre compañeros etc. Y como consecuencia tenían cambios de humor repentinamente, nunca sabía con qué me iba a encontrar. Con el paso del tiempo fui encontrando la manera de acercarme a ellos ¿Cómo? por medio de la escucha de sus problemas, consolándolos si se sentían mal (en ocasiones hubo abrazos), dándole importancia a sus logros, ayudándoles en lo que pudiera, o simplemente platicar de sus gustos e interés por decir algunas. Por lo tanto, cuando menos me di cuenta ya sabía situaciones demasiado personales, que decidían contarme por alguna razón que sólo ellos saben y a lo cual siempre intente

corresponderles a lo que ellos me contaban con mis palabras, mi escucha, mi lealtad y confianza.

Por lo tanto ir formando diferentes vínculos con los chicos me abrió paso a colocarme de diferentes formas, mi favorita era cuando me sentía uno⁶⁰ más de ellos dado que nos hacíamos bromas, nos molestábamos, y jugábamos (siempre con el debido respeto); o bien aquellas veces que escuchábamos música juntos y cantábamos, porque daba cuenta también de la identificación que había entre nosotros, la cual iba más allá incluso de lo que lográbamos percibir en ese momento.

Otro factor que considero determinante fue haber entrado como prestadora de servicio social, ya que por una parte, determinaba mi manera de comportarme y moverme dentro de la Fundación, teniendo como consecuencia que experimentara lugares en los que nunca imaginé que me colocaría como: maestra, cuidadora, educadora, tutora, etc.; pero por otra parte, los chicos me permitían posicionarme en lugares diferentes y al mismo tiempo podía elegir en donde colocarme. En cada uno hice lo mejor que pude, intente disfrutar y aprender de las experiencias que todo el entorno me brindaba.

¿Qué paso después del servicio?.....

Al final creó que los resultados fueron satisfactorios para mí ¿Por qué lo pienso?, el día que concluyó nuestro servicio (23 de agosto del 2019) al despedirnos, la mayoría de los chicos comenzaron a llorar y por lo tanto Diana y yo (quería aguantarme pero en verdad eran demasiados momentos y un vínculo supongo, fuerte, que era imposible no hacerlo). Eso justo habla un poco de la idea de afectación que plasmamos anteriormente.

A los pocos días me encontré con la sorpresa de que varios chicos me habían agregado en *Facebook*; a lo cual no supe cómo reaccionar, algunos al ver que no habían sido aceptados me mandaban mensajes para saludarme y preguntarme

⁶⁰ Menciono “uno” en lugar de “una” dado que mi convivencia fue más con los hombres, por ejemplo cuando se trataba de jugar fútbol en canchas, la mayoría de las veces era yo quien jugaba con ellos, por lo tanto me trataban como un igual, o sea a mí también me llegaron a dar empujones o balonazos, y viceversa.

cómo estaba, hablamos un rato, me actualizaban de su vida, yo los leía y les respondía. En algunos casos esto sigue sucediendo y no sé cuánto tiempo más suceda, pero se torna interesante pensar en los vínculos que forme con estos chicos, ya que sinceramente no me lo esperaba; de igual forma, pensaba en cómo los chicos me nombraban al inicio como “Carolina” y después “Caro”. Con ello, una vez más venía a mi mente la pregunta ¿Dónde me colocaron y dónde lo hacen ahora?

A ciencia cierta tal vez no pueda saberlo, podría intentar deducirlo por sus acciones pues de tanto convivir con ellos podría tener al menos una vaga idea. Ahora bien, de lo que sí puedo dar cuenta es de ¿Quiénes fueron y son estos chicos para mí? entré con la idea de que eran niños y adolescentes que probablemente se habían enfrentado a problemas muy fuertes a lo largo de su vida, con el paso del tiempo comencé a llamarlos al igual que la Fundación “chicos” o “chavos” de tanto escuchar el mismo discurso, con el paso del tiempo con algunos iba estableciendo vínculos más fuertes que otros, por lo que les fui nombrando por diminutivos, según fuese su nombre.

Sinceramente, se podría pensar que mi percepción de estos chicos es de “pobrecitos” pero cuando convives con ellos te das cuenta de que son capaces de muchas cosas y que la gente tiene una idea errónea de ellos, que para hablar de cada uno lo debes hacer de forma individual, para evitar generalizaciones; porque si algo es cierto es cada uno es un mundo, un cuerpo, atravesado por una historia y una sociedad; llamarlos amigos, compañeros o incluso chicos, no daría cuenta de su historia y mucho menos del vínculo que forme con ellos. Simplemente no podría definir o etiquetar que son hoy para mí, porque correría el riesgo de caer en una categoría y con ello dejar de lado tantas cosas.

Al final puedo decir que como todo/a estudiante de psicología fui aprendiz en el campo y una de las frases que vino a mi mente desde los primeros días y la confirme hasta los últimos, fue que llegué con una idea al campo de que yo sería quien les enseñaría algo a los chicos, sin embargo fueron ellos los que terminaron enseñándome a mí, al igual que la Fundación.

Por lo tanto, podría decir que así como cambio mi forma de concebir a los chicos también cambio mi idea respecto a la Fundación, ya que al inicio tenía la imagen de que era buena por la labor que creía hacía con los chicos, sin embargo al estar ahí me di cuenta de que tiene algunas “fallas” como se da entender en este proyecto: deja de lado la salud mental así como otros aspectos. Pero, a pesar de ello considero que a sus posibilidades intentan ayudarlos.

En conclusión, creo que lo mejor que me pudo pasar fue realizar la serie de actividades que me otorgó la Fundación, que a pesar de que al inicio me molestaban y sentía que no tenían que ver mucho con mi carrera, me permitieron acompañar y acercarme a los chicos de una manera distinta. Al mismo tiempo, me dio la posibilidad de darme cuenta de los alcances que nos brinda el enfoque de la psicología social y el campo, lo cuales que van más allá de lo que algunas personas esperaran o se imaginan que pasa cuando un/a psicólogo/a Social interviene y se implica, por ejemplo la transformación y afectación no sólo de una misma sino del otro.





CONCLUSIONES

En un principio nos molestó el lugar que nos dio la Fundación (Cuidadoras, entrenadoras, maestras, tutoras, representantes), sin embargo, es gracias a estos diferentes lugares que pudimos desplazarnos dentro del campo, no sólo hablando de nosotras y la Fundación, sino también nosotras y los chicos e incluso nosotras entre nosotras. ¿Qué quiere decir esto? En el primer caso sabemos que nos colocaban con base a sus necesidades (lo cual nos benefició en la interacción con los chicos), en el segundo probablemente se debía al tipo de vínculo que formamos con ellos, pero al mismo tiempo a las actividades que realizábamos por órdenes de la Fundación o por nuestra iniciativa, y en tercer lugar, nosotras (tanto en equipo como individualmente) posicionándonos en donde nos decían o queríamos. Lo anterior da cuenta de que los lugares siempre fueron condicionados por las circunstancias (ya que dependía del sitio en el que estábamos, con quienes estábamos y las actividades que se estaban llevando a cabo). Al grado de preguntarnos de camino a la Fundación ¿Qué seríamos ese día al llegar a ésta? ¿Maestras?, ¿Tutoras?, ¿Amigas?; en ese sentido ser estudiantes de Psicología Social en la Fundación Renacimiento aparentemente era tener muchos lugares (ya fuese para los chicos o para la Fundación), y a la vez ninguno ¿Por qué decimos que ninguno? Porque nunca pudimos/quisimos colocarnos/apropiarnos de un sólo lugar. Así mismo, estamos conscientes que a ciencia cierta no podemos saber que fuimos para los otros, por lo que en este proyecto sólo nos basamos en nuestras percepciones e interpretaciones; por lo tanto una de nuestras conclusiones es que de lo único que podemos dar cuenta es de quiénes son los chicos (con los que convivimos) y que es la Fundación para nosotras.

Otra conclusión a la que llegamos, es que al menos en la Fundación hay una falta de apertura a las diferentes ramas de la Psicología, ya que por lo visto sólo es tomada en cuenta la Psicología Clínica (la cual se enfoca a un tipo de demanda), cuando bien podría ser complementada con la mirada de la Psicología Social o incluso Educativa, con la finalidad de brindarle a los chicos una mejor atención; y así mismo, intentar modificar la noción que la Fundación y éstos tienen de un Psicólogo/a y su labor.

Por último, consideramos que la escucha fue una herramienta significativa; en primer lugar, ésta nos permitió mostrarle a los chicos que el/la Psicólogo/a también puede escuchar y ser confidencial al mismo tiempo, y con ello intentar sustituir la concepción que estos tienen/tenían del Psicólogo/a (como aquel/ella que estigmatiza, clasifica y analiza). En segundo, también nos permitió escuchar a la Fundación, a Juana (Psicóloga), al Licenciado Vallejo (Director) y a nosotras como equipo.

SUGERENCIAS PARA FUNDACIÓN RENACIMIENTO A MODO DE DEVOLUCIÓN

Finalmente, queremos aclarar que no se trata de un juicio de valor acerca de si la institución o el Licenciado, hacen bien o no su trabajo con los chicos (ya que como es bien sabido toda institución tiene sus pros y sus contras), sino más bien nuestra intención es intentar contribuir al mejoramiento de los chicos y por lo tanto, de la Fundación. Es así, que nos permitimos hacer las siguientes sugerencias:

- Dar la oportunidad a las personas que llegan a realizar su servicio social o voluntariado de llevar a cabo nuevas actividades, aun cuando estas salgan de su zona de confort.
- Contratar más personal, ya que cuenta aproximadamente con 45 niños/as y jóvenes, para los cuales sólo hay una Psicóloga de planta, dos tutores por la mañana, dos por la tarde y dos por la noche, así mismo una Doctora para toda la población y una maestra para apoyarlos en sus tareas. Por lo que aumenta la probabilidad de que surjan situaciones de riesgo, como: peleas, autolesiones, intentos de suicidio, etc.
- Con respecto a la contratación de tutores, creemos que estos deberían de contar con la capacitación y conocimientos necesarios para trabajar con niños/as y jóvenes.
- Retomando los problemas que a veces los chicos tienen de carácter y falta de control, recomendaríamos abrir un espacio donde puedan comentar su sentir e inconformidades con respecto a alguna situación que involucre a la Fundación u a otro/s chico/s. Esto con la finalidad de que aprendan a solucionar sus problemas tranquilamente (por medio de palabras) y no con golpes como a primera instancia.
- Consideramos que también sería pertinente llevar a cabo revisiones constantes en sus habitaciones, ya que algunas veces les recogimos objetos punzocortantes (cuchillos, vidrios, navajas de sacapuntas entre otros), cuerdas, cigarrillos, droga, botellas de alcohol, pintura, etc.
- Darle la misma prioridad al ámbito emocional, como la que se da a los demás aspectos de los que se encarga la Fundación como: alimentos, techo, salud, escuela, etc.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alonso García, José Ignacio. (2007) *“Psicología”*, Mc Graw Hill, México, 403 pp.
2. Angulo Menassé, Andrea (2018) *“Algunas implicaciones de implicarse en procesos de investigación”* en Argumentos No. 88, UAM - Xochimilco, México, p.p. 35-48.
3. Araujo Pullada, Gabriel. (2012) *“Diálogos con presas”*, UAM – Xochimilco, México, 17-48 pp.
4. Bastidas Tello, Guillermo (2019) *“Self Cutting Síndrome”*, El Heraldo Digital. Recuperado de: <https://www.trastornolimitado.com/noticias-tlp/self-cutting-sindrome>
5. Bedacarratx, Valeria (2003) *“Implicación e intervención en la investigación social”* en Tramas No. 18 y 19, UAM - Xochimilco, México, p.p.153-169.
6. Cabrera Amador, Raúl (2018) *“Intervención, vínculo social y comunidad”* en Argumentos No. 88, 15-32.
7. Castoriadis, Cornelius (2006) *“Las significaciones imaginarias”* en Una sociedad a la deriva, Katz, Buenos Aires, Argentina.
8. Goffman, Erving (2006) *“Estigma: La identidad deteriorada”*, Amorrortu, Buenos Aires.
9. Goffman, Erving (1972) *“Sobre las características de las instituciones totales”*, en Internados: ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales, Amorrortu.
10. Gómez Mancera, Jorge (2003) *“Otra forma de construcción grupal”* en Tramas No. 21, UAM - Xochimilco, México, p.p. 57-83.
11. Fundación Renacimiento I.A.P. Recuperado de: <https://fundacionrenacimiento.org/>
12. González R., Fernando (2001) *“Sujeto y subjetividad: Una aproximación histórica cultural”*, Thomson, México, Caps. I y II (1 a 10'5)
13. Guber, Rosana (2004) *“El trabajo de campo como instancia reflexiva del conocimiento”* en El salvaje metropolitano, Paidós, Buenos Aires, pp. 53-63.

14. Guber, Rosana (2015) *“La observación participante”* y *“La entrevista etnográfica, o el arte de la “no directividad”*”, en La etnografía. Método, campo y reflexividad, Siglo XXI, México, pp. 51-92.
15. Hall, Stuart (2010) *“El trabajo de la representación”*, Envi3n editores, Ecuador, pp. 447-482.
16. Hern3ndez Sampieri, Roberto (2014) *“Metodolog3a de la investigaci3n”*, Mc Graw Hill, M3xico, 600 pp.
17. Manero Brito, Roberto (1990) *“Introducci3n al an3lisis institucional”* en Tramas No. 1-2, M3xico, pp. 132-137.
18. Mart3n Bar3, Ignacio (1985) *“Acci3n e ideolog3a”*, UCA Editores, Costa Rica, pp. V-IX y 1-52.
19. Mauss, Marcel (1971) *“Ensayo sobre los dones: Raz3n y Forma del cambio en las Sociedades Primitivas”*, Editorial Tecnos, Madrid, 39 pp.
20. MedlinePlus (2017) *“Clonazepam”*, Recuperado de: <https://medlineplus.gov/spanish/druginfo/meds/a682279-es.html>
21. MedlinePlus, (2018) *“Fluoxetina”*, Recuperado de: <https://medlineplus.gov/spanish/druginfo/meds/a689006-es.html>
22. Meza Gheno, Margarita (2016) *“El Abandono Social”*, Bienestar, Recuperado de: <https://wsimag.com/es/bienestar/20125-el-abandono-social>
23. Mier, Raymundo (2002) *“El acto antropol3gico: La intervenci3n como extrañezza”* en Tramas No. 18 y 19, M3xico, pp. 13-50.
24. Moreno, Mar3a de los 3ngeles (2007) *“Pulsar la imposibilidad: El ejercicio de la intervenci3n”*, en Tramas No. 35, UAM - Xochimilco, M3xico, 244 pp.
25. P3rez Zavala, Carlos (2002) *“Etnograf3a y autorreflexi3n. La intervenci3n desde la antropolog3a”* en Tramas No. 18 y 19, UAM - Xochimilco, M3xico, p.p.113-125.
26. Pichon-Rivi3re, Enrique (1980) *“Teor3a del v3nculo”*, Ediciones Nueva Visi3n, Argentina.
27. Restrepo, Eduardo (2016) *“Etnograf3a: alcances, t3cnicas y 3ticas”*, Envisi3n, Pontificia Universidad Javeriana, Bogot3, p.p. 11-67.
28. Rivas, Marta. Alvarado, Ver3nica (2016) *“Experiencia, acci3n y palabra”* en Tramas No. 46, UAM - Xochimilco, M3xico, p.p. 7-13.
29. Salazar, Claudia (2002) *“La intervenci3n, trabajo sobre lo negativo”* en Tramas No. 18 y 19, UAM – Xochimilco, M3xico, pp. 99-112.

30. Schejter, Virginia (2005) “¿Qué es la intervención institucional?” en Tramas No. 25, UAM - Xochimilco, México, p.p. 259-265.
31. Scott, Joan (2001) “*Experiencia*”, La ventana, No. 13.
32. Theodor W. Adorno. (2001) “*Sociología e investigación empírica*” en Epistemología y ciencias sociales, Valencia, Cátedra, pp. 19-36.
33. VADEMECUM (2016) “*Risperidona*”, Recuperado de: <https://www.vademecum.es/principios-activos-risperidona-n05ax08>
34. Villanueva Estudillo, Manuel Andrés (2016) “*La Palabra de la experiencia o la experiencia de la palabra*” en Tramas No. 46, UAM - Xochimilco, México, p.p. 243-266.
35. Winnicott, Donald (1971) *El juego como actividad creadora y búsqueda de la persona* en Realidad y juego, Gedisa, Barcelona, pp 79-91.

ANEXOS



